

Número autorizado para circular en DOMINGO y cerrado á las 12 noche del sábado

CUENTO DEL DOMINGO

Santa Diana

Sigfredo de Brabante fué conde de Lovaina y señor de Malinas. Tuvo dos hijas. Como aún era pagano y hacia sacrificios ante los ídolos latinos ó ante los más temibles de las selvas germánicas, dió á la primera de sus hijas el nombre de Herta, en memoria de aquella diosa de la tierra, á la que había adorado en otro tiempo entre las rocas heladas de la isla de Rugen. Su mujer, la condesa—que había sido instruida en la religión de los cristianos por una esclava griega que el patricio Accio le había regalado—, quiso que la segunda de sus hijas llevase el nombre de María, á la que veneraba, sin saber por qué.

Estas dos princesas crecían en virtud, en talento y en belleza, unidas tan sólo por los vínculos de la ternura, pero diferentes de rostro y de inclinaciones. Herta era rubia como una hija de los Suevos, y caía sobre sus hombros, pesada, la mata de la cabellera; sus ojos eran de ese azul profundo de los lagos de Helvecia cuando el cielo se refleja en ellos, y en sus ademanes, en su andar, en sus movimientos todos, había algo de la majestad indolente y grave que los germanos atribuían á la diosa cuyo nombre llevaba.

Los cabellos de María, de un tono castaño, adornaban su frente; sus ojos eran de ese color algo obscuro, mezclado de reflejos de oro y de matices grises, que es el color de los bosques en otoño, cuando las hojas son de cobre, las praderas de un verde apagado y el aire de gasa ligera.

La figura y gallardía de su cuerpo hacía pensar en la carrera rápida, y Frumencio, el poeta, que vivía de la mesa de Sigfredo, la comparaba, á veces, á las veloces ninfas del Taigetes; á veces á la joven Camila, cuyos pies, en su vuelo, no inclinaban el tallo de las espigas.

Herta no encontraba nada preferible á quedarse en su casa, rodeada de sus doncellas, combinando los hilos de lino, para formar con ellos festones y dibujos; María acompañaba á su padre en la caza, y sentía la vanidad de su destreza para manejar el arco y atravesar con sus flechas, certeras, los animales fugitivos, entre el ladrar de las jaurías.

Frumencio, en un himno, compuesto en honor de Sigfredo, había nombrado á una de ellas Minerva, y Diana á la otra.

Un día que el señor de Lovaina había salido de caza con sus vasallos, dejando en casa á María, castigada por una desobediencia infantil, la muchacha, separándose de su hermana Herta, que se disponía á comenzar el dibujo de un encaje, salió hacia los jardines y se fué corriendo á la selva.

María escuchó el ruido de la caza, procurando adivinar por el sonar de las trompas y los ladridos de los perros el camino que la pieza perseguida tomaba para librarse de los cazadores.

El ruido se acercaba á veces, y de pronto se perdía, se alejaba, se dispersaba en las profundidades del horizonte, como la niebla ligera sobre las azules colinas. La niña sentía el pesar de no ver morir el ciervo ó el corzo á las mordeduras de los perros y á las heridas de las flechas; iba siempre como en pos de rumores lejanos.

Tanto anduvo que se encontró por fin en un lugar del bosque que le era desconocido, y que le pareció lleno de un misterioso y divino terror.

María se sentó al pie de un viejo tronco, cuyas hojas de oro caían como lágrimas; ya no se oía el ruido de la caza, ni

al de las hachas de los leñadores abatiendo los árboles para abrir paso á los señores, ni el cántico de las campanas de bronce, que el obispo de los cristianos hacía resonar con frecuencia para alejar á los bárbaros y dispersar á los demonios.

La tarde caía como una neblina sobre los árboles, y el creciente de la luna apareció cual un arco luminoso entre las montañas.

Al extremo de la senda se inició un

mientras los perros alzaban las orejas, como oyendo el viento y los rumores. El silencio renació, para ser de nuevo turbado por el golpe de las hachas sobre los árboles; se escuchó el choque de una rama al caer. María vió á la mujer del arco sentarse sobre un tronco, y llorar.

Todo calló de nuevo. Luego, con lentitud, como extendiendo el círculo de sus ondas, el tintineo de las campanas llegó hasta la selva. El canto del bronce

de las túnicas diáfnas. Los perros de las cazadoras gemían, viéndolas perderse, y todas las alimañas del bosque las seguían con ojos implorantes.

Quando se elevaron sobre las cimas, un viento brusco las dispersó, como una humareda, como una nubecilla, que obscureció un momento el brillar de la luna. La tierra se abrió, y por el abismo asomaron perros negros, que abrían sus bocas rojas, y se oyó que el tambor de Hecate resonaba rudamente bajo la tierra...

LA CONDESA DE CASERTA EN MADRID



Grupo de la condesa y sus tres hijas María Pía, María Cristina y María Inmaculada. Esta última ha venido acompañando á su madre. (Fot. Elvira.)

María, aterrorizada, entró en la habitación de Herta; á pesar de haber llegado la noche, Herta no había detenido el movimiento de los paños y al tramar de los hilos.

En aquel momento separaba de los cartones el encaje terminado en el día. Al considerar distraídamente el dibujo, María lanzó un grito.

—¿Por qué has escogido este asunto? ¿Quién te ha dicho mi visión de la selva?

—No te comprendo, María; nuestros dedos han trazado y combinado las líneas como de ordinario.

Sobre la trama se veía, claramente, la reproducción blanca del bosque negro, el movimiento de las seguidoras de Diana, y sobre una filigrana de gasa su ascensión vaporosa.

—Yo he visto eso—murmuró María—. Pero, ¿qué hace en lo alto de tu dibujo ese tejadito terminado en una cruz?

—No sé, no sé. Mis manos trabajaron maquinalmente.

Las campanas se oyeron entonces, anunciadoras de las fiestas y triunfos cristianos, y las dos hermanas, comprendiendo que los dioses habían muerto, ya que Diana se había desvanecido en la luna y que Minerva ya no existía, cayeron de rodillas, para adorar á Aquel que venía en el cántico del bronce.

En un bosque, cerca de Malinas, se ve aún una capillita, bajo la invocación de Santa Diana; con este nombre se venera en el país á la hija del conde Sigfredo, la última de las mortales que ha visto en la última floresta pagana pasar con sus ninfas á la diosa.

FRANCISCO DE NION

Majestades y Altezas

Ayer llegó á Madrid la condesa de Caserta, con su hija mayor la princesa Inmaculada, para pasar unos días con su hijo el príncipe viudo don Carlos y con sus nietos.

Es una dama á la que no abrama todavía, ni mucho menos, el peso de los años, pues no tiene más que cincuenta y cuatro. Hija del conde de Trápani y de la archiduquesa María Isabel de Austria, se casó á los diez y siete años con su primo D. Alfonso, jefe de los Borbones de las dos Sicilias, y tiene once hijos, de los que son los mayores el duque de Calabria y el príncipe D. Carlos.

La mayor de las hembras es la que la acompaña, la princesa Inmaculada, de treinta años de edad y muy guapa; la segunda, la princesa María Cristina, casó hace cuatro años con el archiduque Fernando de Austria.

En España tiene otros dos hijos, el príncipe Jenaro, que sigue la carrera de marino, y el príncipe Reniero, alumno de la Academia de Caballería de Valladolid.

Otros dos príncipes, Felipe Francisco y Gabriel, completan el número de los varones; los demás son hembras. El menor de todos, D. Gabriel, tiene siete años.

Los condes de Caserta, con sus hijos, han fijado su residencia en Cannes, donde viven con gran modestia.

Las princesas Pía y Josefina, como su hermana Inmaculada, son muy guapas, y se distinguen mucho en todos los ejercicios del sport.

La condesa de Caserta y su hija ocupan en el Palacio Real las habitaciones llamadas de los condes de París, que fueron las que sirvieron de residencia al duque de la Torre y á su familia en la época en que fué Regente del Reino.

murmullo de pasos y de voces trémulas, y como un confuso movimiento de blancuras. Se escuchó el agudo ladrar de los perros, y María se levantó, dichosa, en busca de su padre.

Pero, en vez de los cazadores blandiendo sus picas, apareció un tropel riente de muchachas, que agitaban en el aire arcos y jabalinas. La luz de la luna descendía hacia el sendero, como para tender sobre él una alfombra de plata, y María vió acercarse por el camino de luz una bella cazadora, con un arco en la mano.

En aquel momento la escoria del conde se acercó, las muchachas escucharon,

hendió el aire, estremeció las secas hojas, rozó contra los troncos su voz de plegarias, que resonaban y repercutían, llenando la quietud de sus largas vibraciones... Las blancuras de las túnicas se agitaron, y María vió alzarse á la cazadora.

Como para responder al del cielo, un arco de luna apareció entre la sombra de sus cabellos. Sobre la escala de luz blanca de los rayos lunares, Diana y su cortejo de ninfas comenzaron á elevarse. Todas, á medida de su ascensión, rompían su arco, y cuando la ondulación de las campanas era más fuerte se veía temblar entre los rayos de luz las telas

DE LA GUERRA

LA ÚNICA ENSEÑANZA

Digan lo que quieran los termodinámicos, la actual campaña ruso-japonesa, si continúa como hasta aquí, no pasará a la Historia como modelo ni aportará enseñanza alguna notable a la perfeccionabilidad del arte de la guerra.

No me refiero a lo que es en sí mismo auxiliar y meramente adjetivo.

La preorganización bélica japonesa es y será siempre admirable. Los armamentos de ambas naciones, desde el fusil Anomástico de mínimo calibre hasta la formidable mina que en un instante sumerge un acorazado ó destroza un regimiento, encierran y resumen los más complejos y novísimos elementos de destrucción. El montaje y funcionamiento de toda clase de servicios—sanidad, abastecimiento, transportes—acusan progresos notabilísimos y ofrecen, a todas y a cada una de las especialidades, numerosas y trascendentísimas enseñanzas.

Pero en arte militar propiamente dicho, en lo esencial y sustantivo de él, ¿dónde están las enseñanzas? ¿Dónde el progreso? ¿Dónde el quid dicendum de la guerra?

Ningún plan genial y atrevido, ninguna original concepción del moderno arte de combatir, ninguna aplicación siquiera feliz y oportuna de los principios clásicos.

Batallas de soldados llamaron los historiadores a la de Interemann. Desde Turenchen a Lino-Yang, desde Kin-chew a Mukden, ¡cuántas batallas de soldados tendrán que registrarse en esta guerra!

Del mando japonés hablé ya en otro artículo, y nada tendría que añadir a mi juicio anterior si la dirección del mariscal Oyama no hubiese venido a multiplicar los errores y desaciertos que cometían, aislados, todos y cada uno de los caudillos nipones.

Otro tanto puede decirse de los generales rusos. Si aquellos se han obstinado ciegamente en la copia de un solo é invariable figura melódica, explicado con mezquino criterio de dominio por el alemán Mekkel—maestro común de todos ellos—, éstos, educados en el culto a los acometimientos de Skobelev y a los rancios preceptos de Souvaroff, han comprometido no pocas veces la finalidad de su plan defensivo con el inoportuno desprecio a la *batalla loca* y con las apelaciones, más inoportunas aún, a la *cordura* de la bayoneta.

Aunque de todas esas censuras se debe, en justicia, exceptuar a Kuropalkine, esto no quiere decir tampoco que haya puesto cátedra.

Cierto es que adaptó desde el principio un plan y lo ha realizado hasta ahora con matemática exactitud. Pero ese plan, cuya paternidad corresponde a Kutusoff y cuyo abolengo se remonta a Quinto Fabio Máximo nada menos, ni ofrece, por tanto, aleccionadoras novedades, ni por ser estrictamente defensivo ha podido tener, en su primera parte, eficacia resolvente.

Tocante a su ejecución—verdadero mérito y gloria indiscutible del generalísimo ruso—, le ha acreditado principalmente condiciones de sangre fría, valor de la responsabilidad y otras que, si de altísimo precio y de felices resultados, no bastan para atribuirle aquella resplandeciente aureola que simba la frente de los grandes capitanes.

Tal vez a partir de ahora, en esta nueva fase de las operaciones, consiga ilustrar su nombre con ideas más originales y empeños más decisivos; si así lo hace, serán las suyas las únicas lecciones que en arte militar nos ofrezca esta guerra.

Hasta aquí hemos podido en él admirar un carácter; el tiempo nos dirá si debemos también considerarle como un genio.

*

La verdadera enseñanza, la gran lección, el paemoso ejemplo que esta campaña ofrece, está, sin duda, en el temple moral, en la contextura ética de los dos ejércitos adversarios.

Uno y otro son, en este concepto, de igual modo admirables.

Si la pujante acometividad de las divisiones japonesas triunfadoras en Kin-chew asocia violencias de torrente, la resistencia de los regimientos rusos exterminados en Turenchen atestigüa tonalidad de hierro y dureza de roca.

Si el patriótico fanatismo de los primeros en la cuarta embestida a Lino-Yang hace recordar a los juramentados de Mantinea, el estoicismo de sus segundos en Port-Arthur hara que se olvide la heróica espartana de las Termópilas.

Hay, sin embargo, una diferencia notable.

El pueblo japonés, en pleno período de crecimiento y expansión, regido por instituciones igualitarias que le prestan cohesión y homogeneidad, tiene a su favor la velocidad adquirida, la confianza fundada en recientes y afortunados ensayos.

La nación rusa, en cambio, tenida en concepto de caduca y heterogénea, som-

tida a una autocracia arcaica, verdadero coloso con pies de barro, según la creencia más general, sea qué providencial cometido funda su confiada serenidad en el triunfo? ¿Qué unánime aspiración nacional mantiene su fe robusta? ¿De dónde recibe ese trístico aliento juvenil, esa fortaleza inquebrantable que parece desmentir la fatalidad de las leyes históricas?

A mi juicio, eso puede estribar tan sólo en que no es tan heterogénea, ni tan atrasada, ni tan caduca como ordinariamente se supone.

Sea como quiera, la lentitud del desarrollo, la porfía de los choques y la indecisión del éxito en esta guerra confirman la soberana principalidad del hombre, en cuanto ser moral, sobre las cualidades destructoras de las más ingeniosas máquinas. Aquel, de dos adversarios, moralmente inferior, en vano demandará la victoria a la superioridad mecánica de sus elementos de guerra. Y cuando el nivel moral sea el mismo, un acorazado de más ó algunas ametralladoras de menos, difícilmente lograrán inclinar a un lado u otro la balanza.

JUAN DE CASTRO

Boda aristocrática

El jueves pasado, a la misma hora que entraban en la Iglesia del Sagrado Corazón, de la calle de Claudio Coello, la señorita de Dato y don Eugenio Espinosa de los Monteros, se celebraba en Biarritz, en la iglesia de Saint-Martin, el enlace de la encantadora señorita María Elena Montalvo, hija de la marquesa de Casa-Montalvo, con D. Eduardo Montojo y Knight, hijo de D. Juan N. Montojo, que fué agregado naval en nuestra Embajada en París, y que, tanto como su distinguida señora, goza de simpatías sin número en los círculos aristocráticos de la Corte.

La novia estaba resplandeciente de belleza, con el velo, artísticamente prendido en su abundante cabellera negra, y el vestido blanco de desposada.

El altar estaba adornado con profusión de flores, muy artísticamente colocadas.

Fueron padrinos el tío de la novia, señor conde de Santovenia, y el marqués de San Carlos de Pedrosa, por parte de aquélla, y por la del novio su hermano mayor, D. Juan Montojo y Knight, gat y D. Joaquín Cruzat, primogénito de los marqueses de Feria.

Entre la distinguida concurrencia, que llenó el templo, dando pruebas de innegable simpatía a los novios y a sus respectivas familias, figuraban las princesas Kotchoubey y Pignatelly de Aragón, duquesa de la Torre, marquesas de Bolaños, Montebello, San Carlos de Pedrosa; condesas de la Viñaza, Baquer de Retamosa, Santovenia y La Chasseigne.

Señoras y señoritas de Peñalver, Heeren, Candamo, Legiße, Cottu, Vidal-Soller, Costa, Espelgas y otras más.

El sexo fuerte también tenía brillante representación.

Después de la ceremonia religiosa se trasladaron los invitados a la hermosa villa Ventara, donde se hospeda la marquesa de Casa-Montalvo, y allí se sirvió un espléndido almuerzo, por pequeñas mesas, elegantemente adornadas con flores.

El joven matrimonio salió para París por la tarde.

Dentro de pocos días regresarán a Madrid. Les deseamos eterna luna de miel.

MADRIZZY

GOYA Y EL DIABLISMO LITERARIO

CARTA ABIERTA

Señora Doña Emilia Pardo Bazán. Mi muy distinguida amiga é insigne maestra: La conferencia con que usted inauguró las que proyecta celebrar la Academia de Bellas Artes de la Coruña ha merecido calurosos elogios y entusiastas dithirambos; el tono es simpático, es sugestivo. «Goya y la espontaneidad española» ofrece a la observación del crítico y al estudio del sociólogo fecundo y abundante manantial de ideas que reproducen la psicología de uno de los períodos más curiosos de nuestra historia nacional.

Nada quiero decir del terso y cristalino estilo, y particularmente de la extraordinaria habilidad con que avanzó usted las noticias que acerca del ilustre autor de *Las majas en el balcón* andan rodando por las páginas de Araujo, Infante, Fontanilla y tantos otros escritores; en la obra de usted campea la pluma de las descripciones coloristas de *Insolación*, que recuerda el maravilloso poder de la palabra de los Goncourt, rivales de los pintores.

No me empecé tanto la biografía que usted hace de Goya, comentando con ingenio y gracia las principales anécdotas que los autores cuentan, como el esbozo que traza su pluma de lo que llama «espontaneidad española». Esta materia importantísima, la más propia para el espíritu crítico que escribió el *San Francisco de Asís*, presenta en su discurso ligeros vislumbres que están pidiendo raudales de esplendorosa claridad que hagan destacar, en el fondo del cuadro donde surge la figura del ilustre pintor, los secretos y la inspiración de la España de su tiempo.

Y es lástima que usted, ya con la pluma en la mano para disertar acerca de tan interesante asunto, no hubiese eliminado de su discurso la conocidísima miscelánea de Goya y entrase resueltamente en el estudio y manifestación de lo que usted llama «espontaneidad española», convidándole en materia principal de su trabajo, y así hubiese hecho usted algo análogo a lo que realizó el insigne Taine al estudiar *La pintura del Renacimiento en Italia*.

Para esta labor ofrecería interesante fuente de conocimientos la masa del famoso Ramón de la Cruz, pues éste y Goya se complementan para formar el símbolo del período en que vivieron; y bien puede decirse que el primero es el Goya de las letras y éste es el sainetero de la pintura.

Para estudiar el *majismo* no bastan los cuadros del autor de *La maja echada*, resumen de la gracia y de la picardía de la mujer española; es preciso también hojear las chispeantes y sundungueras páginas, repletas de donosura y vertiendo sal en todas sus líneas, del célebre Ramón de la Cruz, que, como dijo Cánovas en uno de sus más primorosos discursos sobre bellas artes, es el burlesco Lope de Vega de aquella pasajera parodia de las antiguas Caballerías y de las escenas de capa y espada por las ínfimas clases sociales.

Cuanto lamentamos, los que hemos tenido el gusto de aplaudir a usted, que no hubiese trazado un paralelo entre Goya y el sainetero Ramón de la Cruz, y que seguramente sería obra magistral y desde luego más adscusada para desarrollar la segunda parte del discurso de usted. No hay que perder la esperanza de que acometa esta empresa, y a ello le estimulamos quienes estimamos en lo que valen las excelsas aptitudes de usted para la crítica literaria.

Pero no es éste el principal motivo de esta epístola. En su discurso se hace la afirmación de la influencia de Goya en la manera ó extravío que se llama el diablismo en el arte, y se dice que la escuela de Baudelaire puede tener sus raíces en algunas obras de aquel espíritu revolucionario que intentó echar por tierra el sistema de Mengs.

Esta aseveración sorprende y extraña. ¿Qué relación podrá haber entre Goya y los modernos cultivadores de un historicismo artístico que proclamaba, con el ensordecedor ruido de la blasfemia, el imperio soberano de Lucifer, genio del mal?

Presumo—y perdóné usted este atrevimiento mío—que no existe influencia alguna de nuestro insigne pintor en ese furioso acceso literario de los macabros, demoniacos, magos, ocultistas y blasfematorios que constituyen la alborotada jauría de poetas mantenedores del diablismo ó satanismo literario. La causa y el antecedente de esta decadencia son otros.

Después de los excesos del romanticismo vino la reacción de la escuela de Médán, y más tarde el descreimiento, como eco del lamento romántico, que, no sintiendo el beso de la fe y del amor que los poetas cantaron, inspiró la desesperación de Baudelaire, Schöley, Richapin, Heckerman y Kapicardi, quizás el más osado de todos, y suben hasta el mismo trono de Dios y le escupen y escarnecen, proclamando la victoria de su rival, Satanás.

¿Y qué tiene que ver Goya con estos excesos? Sus *Caprichos*, las aguafuertes donde reproduce brujas, frailes, manecbas y demonios son expresión de su entusiasmo por la caricatura, que como expresó acertadamente Madrazo, para Goya podría pasar inadvertida la belleza, pero nunca la fealdad.

Si se creyese que esos *Caprichos* de Goya hubieran podido influir en el satanismo literario, también, y con mayor razón, se pensaría que la inspiración ligubre de aquellos desorientados cerebros manaba de las lúridas que en los templos católicos reproducen los entimientos macabros del infierno.

No; el diablismo literario es una enfermedad de las letras que recibe su savia del tronco donde brotó Barbey d'Aurevilly, autor de *Los diablillos* y *Los Hechiceros*, y profundizando más, se ve su antecedente en el imperio del mal, en la teogonía helénica y en la ortodoxia cristiana, y particularmente en las pasadillas, supersticiones y fanatismos de los tiempos medievales.

Así se ofrece una manifestación constante y gráfica del diablismo en el arte, mucho antes de que viniese al mundo Go-

ya; y en nuestras catedrales, por paradoja curiosísima, se consolida esa tendencia; y en los vidrios de color de los ventanales góticos, en los bajorrelieves, en los retablos, en los pórticos, en los frisos y en las paredes, reproduciese una legión numerosa de monstruos y demonios, hasta que el Renacimiento, soplo de fecunda vida que ahuyentó los fantasmas de las mil supersticiones de la Edad Media, derribó de su pedestal el poder de Luzbel.

Para ahondar en este interesante tema, que salió de la esfera de la estética para buscar asiento en las clasificaciones científicas de la antropología en el arte, puede consultarse una obra magistral de Charcol, titulada *Les démoniques dans l'art*, y registrando sus páginas verá usted, ni esclarecida amiga, la razón con que yo dudo de que a Goya pueda adscribirse el pecado de paternidad en los excesos y locuras del diablismo literario de *Las flores del mal* ó *Les blasphemés*.

Bastante tiene el pobre pintor con las leyendas y anécdotas que le rodean.

Por algo la Naturaleza le había hecho sordo.

Perdone, distinguida maestra, estas ligeras manifestaciones, y cuente usted siempre con el afecto y la admiración de su devoto amigo,

M. CASAS FERRÁSNEZ

Coruña, 10 Noviembre 1904.

“AMORES”

(Poema, por Ramón Trilles)

Ramón Trilles, el joven poeta valenciano, ha puesto a la venta un hermoso libro de versos, titulado *Amores*. No son numerosas las páginas de ese libro; en ellas se reflejan la noble inspiración, los dulces sentimientos y las supremas aspiraciones de su autor.

Los versos de Trilles llevan un prólogo, inexpressivo y frío, de D. José Echegaray. No necesita Trilles de prólogos más ó menos eficaces.

Su musa, bella y juvenil, sabe dictado estrofas musicales y sentidas, a cuyo valor no añaden nada las ajenas interpretaciones.

Ha aquí una de las poesías del libro:

Eras tú la perfecta, la escogida de mis sueños de amor; eras el juego de mi alma y la luz de mis ideas; eras el grande y ciego afán de mis sentidos... Tu mirada era a la vez misterio y transparencia, tu voz ritmo y cadencia, tu carne aroma, tu figura de hada... Eras tú la perfecta, la escogida, la mujer ideal nunca lograda, amante sometida y esposa enamorada, amiga sin doblez y compañera, consuele y te para la vida entera... Tu espíritu, saliendo de gozes ideales, soñaba con el mío, y, trémula de amor, a mi albedrío rendías voluntad y pensamiento...

Ya no brilla el amor en tu mirada ni en tu dormido corazón resuena el eco de mi voz entrecortada; como cifras trazadas en la arena; fueron mis ilusiones seductoras; y mientras, libre de inquietud, girabas de paz vislumbra tu ánimo sereno, yo brigo con mi pena, tormento inacabable de mis horas... De tu piedad reclamo mi dulce bien perdido, y al arrulla de amor con que se llamo responder el silencio y al olvido.

No te reprochio ni te culpo; es y una la terquedad humana que persigue un amor de eterna vida; todo, por ley de la existencia, muda, y el tiempo pasa y el amor se olvida... Que fuja fieramente, mi orgullo lastimado; tú deja a la corriente arrastrar como inútil el pasado; ¡cuando cesa, al cabo, los rigores de una profunda herida, nueva ilusión de amores vendrá otra vez a embellecer mi vida!

La correspondencia de carácter administrativo, ó que contenga fotografías, será dirigida al señor Administrador de EL GRÁFICO.

Los dragones de los tiempos primitivos

Los naturalistas que, sirviéndose de los fósiles, reconstituyen las formas animales del mundo antediluviano, no han encontrado de aquellos ninguno que sean tan sorprendentes como los de los dinosaurios, grupo importante de reptiles.

En realidad, esos fueron los dragones de los tiempos primitivos, seres gigantescos que causaban el terror de todos los demás animales contemporáneos suyos.



EL AUCHISAURO

Su existencia se remonta a un período relativamente lejano en la historia de la Tierra, a la época secundaria, durante la cual los mamíferos, todavía muy raros, tenían una talla ínfima, toda vez que, los más corpulentos, alcanzarían, a lo sumo, las dimensiones de un gato.

Los dinosaurios, al contrario, tenían generalmente proporciones comparables a las de los más grandes proboscídeos y hasta a los cetáceos de la época actual.

Así, el atlantosauro tenía 21 metros de largo; el brotosauro, 16 metros; el ignarodón, puesto de pie, alcanzaba la altura de cuatro metros; había también otros que tenían una talla comparable a los grandes paquidermos de nuestros días.

Hace mucho tiempo que las huellas de los dinosaurios habían sido descubiertas; pero los esqueletos enteros no se encontraron hasta hace algunos años, en la América del Norte.

A Mr. Marsh, llamado por los indios el jefe de los cazadores de osos, se deben esos hermosos descubrimientos.

La mayor parte de los dinosaurios eran anfibios y vivían en lugares pantanosos y en los lagos de agua salobre, tan frecuentes en el período jurásico.

El auchisauro es el más delicado de to-



EL CERATOSAURO

dos los dinosaurios hasta el presente descubiertos.

Está representado en la actitud que habitualmente debía adoptar cuando estaba vivo.

Al mirarlo se advierte que debía ser un altador maravilloso, como todos los animales cuyos patas traseras son más largas que las delanteras. En efecto, saltaba como un pájaro.

Su largura era de dos metros próximamente; su cuerpo era completamente re-

do y terminado por un pescuezo muy delgado, muy largo y de una gran flexibilidad. Su mirada era penetrante.

Se nutría de gruesos insectos, de moluscos, de huevos y de peces pequeños.

Uno de los animales más terribles de aquellos tiempos era el ceratosaurio. Tenía un aspecto feroz, que no disminuía en terrible fuerza y sus costumbres carnívoras. Medía cerca de ocho metros de largo. Tenía unos huesos enormes; y sus vértebras eran en número de 70.

Se han encontrado las quijadas de este animal, cada una provista de 15 dientes anchos y trinchantes, que indican su carácter feroz.

Sus ojos estaban protegidos por protuberancias huesosas sobre el cráneo.

El ceratosaurio era una especie de tripoide (tres pies) cuando estaba en tierra. Su larga cola ayudaba a las piernas a soportar el peso del cuerpo.

Cuando estaba en el agua, su cola, ancha y lisa, constituía un poderosísimo auxiliar natatorio. Debía nadar con rapidez increíble.

¡Desdichada la presa que él escogiera para satisfacer su terrible voracidad! Los dinosaurios desaparecieron al pre-

sentarse los grandes mamíferos, que han debido ser para ellos enemigos irreconciliables, disputándose la tierra firme.

Además de los ya enumerados, existieron en la tierra otros muchos animales monstruosos, de los cuales citaremos los más notables, que son: el megaterio, el lelap, el gran mammoth, el elefante terciario y los saurios de América.

La electricidad como soporífero

Un médico de San Francisco, especialista en electroterapia, preconiza para combatir el insomnio dos aparatos eléctricos.

El primero se funda sobre el autohipnotismo, y adormece en veinte segundos. Basta fijar, durante este tiempo, dos espejitos triangulares, sobre los cuales se reflejan los rayos de una lámpara eléctrica; estos dos espejos giran horizontalmente, pero en direcciones opuestas, uno a la derecha y el otro a la izquierda, con gran velocidad.

El otro aparato se coloca debajo de la almohada y determina una ligera corriente por medio de un conductor metálico que corre a lo largo de la columna vertebral. Basta la aplicación durante pocos segundos de este aparato sencillísimo para sumérgirse en un sueño profundo.

FEMENINAS

La juventud posee por sí sola grandes atractivos; la frescura de los pocos años tiene un encanto contra el cual no puede luchar la edad madura.

¿En qué consiste entonces que la mujer, generalmente, llega al apogeo de la belleza cuando hace ya mucho tiempo que la juventud ha desaparecido? ¿Será quizás que existen dos períodos de esplendor para la belleza femenina? ¿Será que la experiencia de la vida hace que la mujer, conforme avanza en edad, crezca en el arte de arreglarse de manera que resalten todas sus buenas cualidades físicas?

Quizá el hecho sea producto de varias cosas y no de una sola. Puede ser que la suma de varios factores, pequeños en sí, dé por resultado esta verdad, que seguramente las lectoras reconocerán como tal, si quieren fijarse en los ejemplos que la sociedad nos muestra incesantemente.

Así como la Historia cuenta que, a menudo, las grandes pasiones no las han inspirado las hermosas, así nos enseña también que muchas mujeres han sido amadas grandemente cuando sus años parecían ser poco a propósito para encender pasiones.

Se cita como un prodigio de hermosura en la vejez a Ninon de Lenclos, de la que se cuenta que fué el ídolo de tres generaciones, y que pasados los setenta años aún inspiraba grandes amores; verdad es que poseía un gran talento.

Cuando Ana de Austria tenía treinta y ocho años le cantaban los poetas y escritores de su tiempo como la Reina más bella de Europa, y entre sus apasionados contaba a Buckingham y al cardenal Richelieu.

Francisco de Florencia se prendó de Blanca Capello cuando ella tenía más de treinta y ocho años de edad, y se casó con ella, siendo él bastante más joven.

De la misma edad que la anterior, próximamente, era Mme. Poitiers cuando enamoró a Enrique II de Francia, entonces duque de Orleans, que era diez ó doce años menor que su amada.

Mme. de Maintenon había pasado de los cuarenta años cuando se casó con Luis XIV.

Pericles se casó con Aspasia, si no mientan los datos, cuando dicha cortesana contaba la edad de treinta y seis años, y cuentan que durante otros treinta fué considerada joven y hermosa.

Cleopatra tenía treinta y tres años cuando el vengador de César se rindió ante sus encantos.

Helena, esposa de Menelao, no tenía que cumplir los cuarenta cuando cometió la desquillada de fugarse de París y fué causa de la guerra de Troya. Lo curioso de este caso es que el abandonado esposo no pudo olvidarla, y se consideró feliz cuando el amante la restituyó al hogar doméstico. Como fué al finalizar la guerra, y ésta duró diez años, calcúlese por dónde andaría la juventud de la esposa que retornaba, y, a pesar de eso, el marido ardía en amor por ella.

Cuentan las crónicas que Catalina II se conservaba muy bella a la hora de su muerte, ocurrida cuando contaba setenta y siete años.

Madame Recamier conservó su fama de belleza hasta muy cerca de los sesenta años.

Estos ejemplos, y muchos más que podrían citarse, demuestran claramente que no es fundado el terror que tiene, en general, el sexo femenino a cumplir los treinta años.

Lo que hay que procurar es *llevarlos bien*; cuidar bastante de la higiene, base indudable de la conservación física; suplir con arte y atractivos de trato, que da la experiencia, la frescura de los pocos años... y resignarse si el tiempo no es con todas las mujeres tan indulgente como con las citadas.

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

Alexeieff, condecorado

Nada de extraño tendría, por cierto, que el Zar Nicolás, al que sirve en su difícil puesto de virrey de Manchuria, condecorara al almirante Alexeieff; pero la cosa es diferente si se considera que ha sido el patriarca de Jerusalén el que acaba de nombrar al virrey «caballero de la Verdadera Cruz», enviándole, como prueba de su paternal afecto, una estilla de la cruz en que murió hace siglos Cristo.

X. N.

APARICIO SARAVIA



General paraguayo, muerto recientemente

Mas de medio año lleva enseñoreándose la guerra civil de la República del Paraguay, no obstante ser un pueblo exangüe y aniquilado por terribles luchas.

Todos los Gobiernos allí establecidos lo han sido por la violencia, y no es de extrañar, por tanto, que ahora se vea combatido terriblemente por sus enemigos políticos, que, después de largas peripetias y alzas y bajas, llegaron a tenerle encerrado en la Asunción, obligando al Cuerpo diplomático a intervenir y a amparar, no sólo a sus nacionales, sino también a los naturales.

El Gobierno actual paraguayo consiguió una ventaja importante con la muerte de Saravia, general de la insurrección, alma de la resistencia, que encarnaba en sí el tipo del general montañés y rebelde a todo evento.

El general Saravia, que ha tenido en jaque a las tropas gubernamentales, era simplemente un gaucho, rico hacendado, para quien la vida del campo al frente de sus parciales, recorriendo las pampas de aquella casi virgen y rica tierra y viviendo de la devastación, era un medio fácil, cómodo y atrayente de vida.

General a la americana, de los que cada vez, por fortuna para la cultura de la raza, van quedando menos ejemplares, era un

tipo caballeresco y audaz, valiente y generoso; gaucho montañés, de facón y poncho, para el que su ley, en realidad, era su capricho, y al que todas las formas de gobierno solían tenerle por enemigo, porque sienten aún con toda su fuerza el atavismo medioeval de sus antepasados los conquistadores castellanos.

El general Saravia era aún joven; había organizado poderosamente la revolución paraguaya y, luchando en primera línea, ha caído bajo los tiros de los gubernamentales, y, por lo tanto, la tranquilidad de aquel país, todavía no completa, se afianzará muy pronto. De otra suerte, la guerra se hubiera eternizado, porque el guerrillero de la pampa, seguido de muchos y valientes jinetes y viviendo en la selva americana como un Rey, tendría aún en jaque al Gobierno, y, a falta de él, no quedaría tranquila ninguna República fronteriza sin que la turbase los cascos de su caballo.

Digno de ser cantado por los romances populares, hace tres siglos podría aspirar a ser un caudillo glorioso. En estos tiempos resultaba un perturbador, cuyas hazañas legendarias no pueden legitimar su memoria ni dejar un recuerdo halagüeño en su patria.



CUADRO PRIMERO.—QUINTETO DE LOS PANADEROS Y EL TENIENTE QUIÑONES, QUE CANTAN LOS SRES. AGULLÓ, ARANA, ZALMANA, DÍAZ Y ALONSO EN EL TEATRO CÓMICO

M'HACEIS DE REIR, DON GONZALO



SEÑOR SOLER, AUTOR DEL LIBRO

La Compañía del teatro Cómico ha estrenado con gran éxito una zarzuelita que sus autores, nuestros queridos compañeros en la Prensa Gereda y Soler, califican de «buñuelo de viento».

En *M'haceis de reir, Don Gonzalo*—que así se llama la pieza—se ponen en solfa, con verdadera gracia, los incidentes de la actualidad política.

Parodiando á Don Juan Tenorio en la célebre apuesta del acto primero, dice *Mauri*, caracterizado por Patricio León:

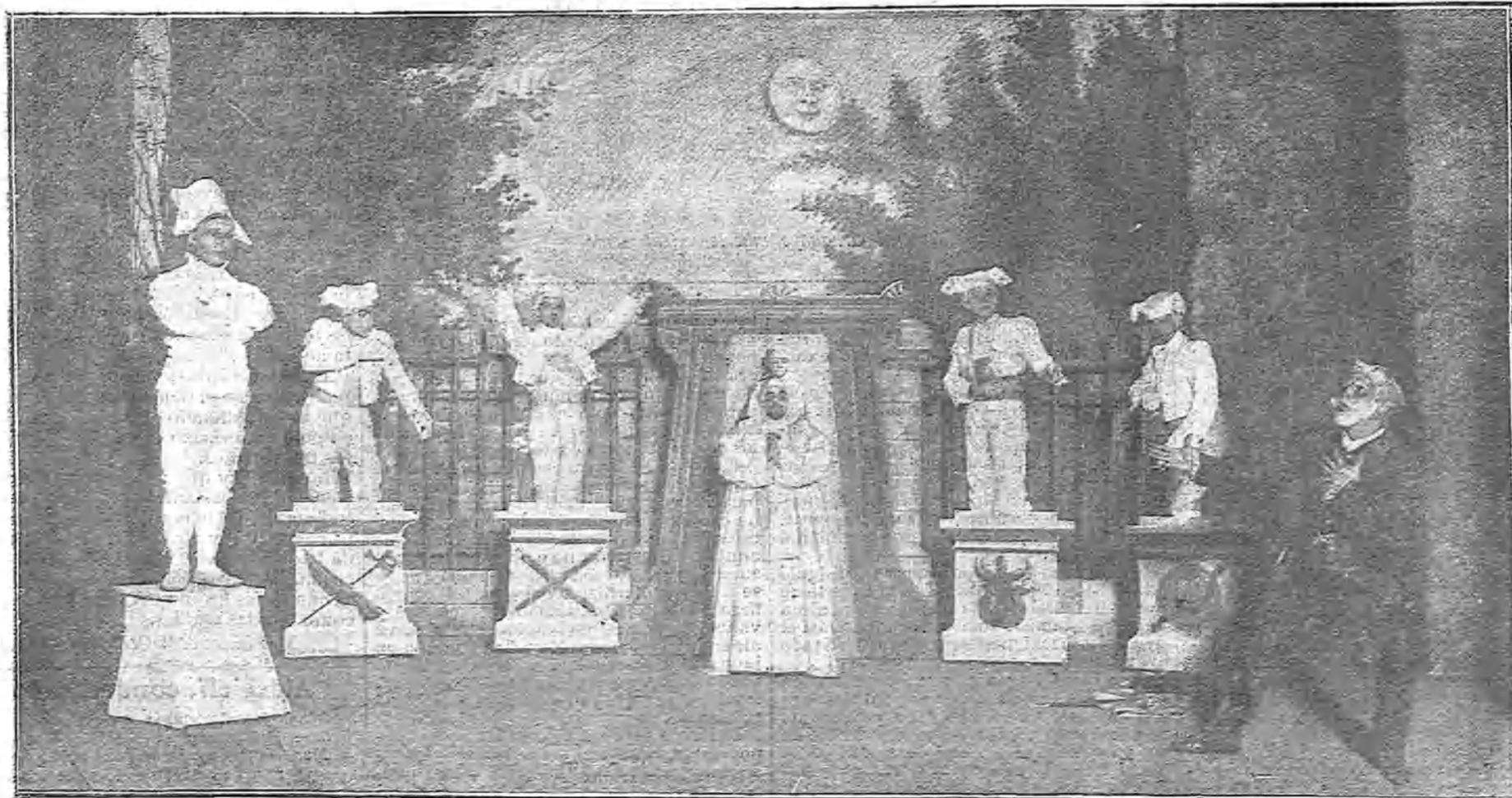
«Ya en Madrid, mi criado fiel,
fijó, entre hostil y amatorio,
en mi puerta este cartel:
«Aquí está Mauri-Tenorio;
si pasáis, hablad con él.»
De aquellos días la historia
á relataros renunció,
Sánchez hizo una memoria
que á todos nos supo á gloria;
pero la hizo para el Nuncio,
Con beatas caprichosas,
con curas, con religiosas,
con éste... con Valdosera,
¿quién no gobierna? Cualquiera
se atreve á hacer esas cosas.
¿Pueden venir grandes males?
me dije; no tal, Tenorio,
ese es un sueño ilusorio.
Con tus reformas sociales

España será un emporio.
Si á tí te sobran los genios,
coge el mauser con ahinco,
haz con Roma mil convenios,
y estarás uno, tres, cinco,
los que quieras... diez quinquenios.
En Barcelona, que es
un pueblo muy *laudatorio*,
puse otro cartel al mes:

«Aquí está Mauri-Tenorio.»
¡¡Lo volvieron del revés!!
Por donde quiera que fui
la razón atropellé,
el descanso establecí,
las tabernas protegí
y las fábricas cerré.
Yo los toros suprimí,
á Nozaleda amparé,
al género chico hundí,
y en todas partes dejé
memoria amarga de mí.
A San Pedro le he aguantado
todo lo que hay que aguantar.
A Ferrándiz lo he encumbrado,
y en distinguir me he parado
al clérigo del seglar.
Cuando quise provoqué,
con quien quiso discutí,
y nunca consideré



SEÑOR GEREDA, AUTOR DEL LIBRO



CUADRO TERCERO.—Don Tancredo, SR. CAMACHO.—Torero primero, SR. MORON.—Torero segundo, SR. ARANA.—Doña Inés de Cañavieja, SRA. TRAIN.—Torero tercero, SR. ALONSO.—Torero cuarto, SR. DÍAZ.—Mauri-Tenorio, SR. LEÓN (fots. Alfonso.)



VICENTE LLEÓ, AUTOR DE LA MÚSICA (Fot. Orató-Raff.)

que me descuajara á mí aquel á quien descuajé. A esto Mauri se atrevió, y aquí escrito en prosa vil está cuanto consiguió, y de lo que él escribió da fe la Guardia civil.

Le contesta Segis-Mejía, con otra relación de sus bizarros extremos. Todo Madrid irá seguramente á ver al Cómico las hazañas de Mauri-Tenorio, con música alegre de los populares maestros Calleja y Lleó.

QUINTETO DE LOS PANADEROS

Me parece, caballeros, que esto está diciendo á voces que aquí están los panaderos. ¡Eso es! ¡Eso es!

Celebramos con todos largas intervius; charlamos por los codos en el Liceo Rius; y después... ¡Rataplán!

Se sube el pan, rataplán, plán, plán; se baja el pan, rataplán, plán, plán. Que salga bien ó mal, rataplán, plán, nos tienen siempre igual, rataplán, plán, que ya tiene mucha guasa, que ya tiene mucha guasa, mucha guasa

lo que pasa con la masa y la miga de este pan. ¡Pan!

El caso es el quedarse con el gobernador, después con una huelga se arregla la cuestión.

¿Qué tal? ¿Qué tal? ¿Qué tal? ¿Qué tal?

les parece nuestro plan, rataplán.

Se sube el pan, rataplán, plán, plán; se baja el pan, rataplán, plán, plán. Que salga bien ó mal, rataplán, plán, nos tiene siempre igual, rataplán, plán; que ya tiene mucha guasa, que ya tiene mucha guasa, mucha guasa, lo que pasa con la masa y la miga de este pan. ¡Pan!

RELACIONES HISPANO-AMERICANAS

Era hasta hace poco España la que principalmente comenzaba las relaciones con los pueblos americanos de su origen; pero hoy, respondiendo éstos á las cariñosas y constantes excitaciones de su noble hermana mayor, se adelantan á sus deseos, y en todas aquellas Repúblicas se repiten diariamente muestras del anhelo de entrar en íntimos convenios, no sólo intelectuales y artísticos, sino de comercio y sociales.

El ilustrado Dr. Quintana, nuevo Presidente nombrado para la República Argentina, acaba de hacer pública manifestación de sus vehementes deseos de que dicha floreciente nación intime cada día más con la antigua madre patria; y los jefes de los Estados del Ecuador, Nicaragua, Perú y Bolivia envían á Madrid muy

Musical score for 'Quinteto de los panaderos' with lyrics and musical notation.

ilustrados representantes diplomáticos y consulares que estudien la forma de llevar á cabo cuanto interesa al intercambio de todo linaje, así como de las demás naciones se recibe correspondencia frecuente en igual sentido. Consecuente con estos levantados ideales, la Unión Ibero-Americana redobla sus esfuerzos y actividad, aprovechando cuantas ocasiones se presentan para cosechar el fruto de su espléndida siembra,

que repite cada vez con mayor empeño. Ayer, miércoles, celebró el Dr. Cobos, representante de varias sociedades españolas en América, interesantes conferencias con los Sres. Rodríguez San Pedro y Pando y Valle, sobre el proyecto de establecer cuanto antes, en la Universidad de Salamanca, el Centro de Estudios Superiores Ibero-Americanos, conviniendo en que, después de nuevas entrevistas, se celebre una amplia reunión, á la que concu-

LAPIDA CONMEMORATIVA



LAPIDA COLOCADA EN LA CASA DE SOCORRO DEL DISTRITO DE LA LATINA EN MEMORIA DEL DR. D. GERARDO DÍAZ PEDRAZA



RAFAEL CALLEJA, AUTOR DE LA MÚSICA (Fot. Company.)

ran representaciones de todos los elementos que puedan contribuir á la realización de pensamiento tan trascendental. Asimismo una Comisión especial, compuesta del reputado escritor americano Sr. Vargas Vila y los Sres. Saumell, Castillo y Soriano, Gutiérrez Sobral y Pando y Valle, preparan con la mayor actividad las listas y antecedentes necesarios para reorganizar las Comisiones correspondientes de la Unión en provincias y en las capitales americanas, compuestas de americanos distinguidos en las ciencias, letras, artes, comercio, banca, política, etcétera, etc., y españoles también honorables que fomenten la creación de centros correspondientes de la Unión Ibero-Americana y Asociación de Escritores y Artistas, que exciten y auxilien á los Gobiernos en su labor de estrechar las relaciones internacionales.

En estos días se repartirá un número extraordinario de la Revista del indicado Centro americanista, notabilísimo por los importantes asuntos de que se ocupa y por las personas que autorizan con sus firmas los temas tratados, desarrollados por americanos de tanta reputación como García Merou (argentino); Rendón (ecuatoriano); Vargas Vila y Barberena (colombianos); Magallanes Moure y Elizó (chilenos); G. Prieto y Kelly (salvadoreños); Ruben Dario y Blanco Fombona (ecuatorianos); Pichardo (cubano); extranjeros como Max Nordau, Mugica, Benóiel, Elia S. Arditti y Rossell, y españoles de tanto prestigio como Silveja (D. Francisco), Moret, Rodríguez San Pedro, Coronado (doña Carolina), Aguilera (D. Alberto), Mérida, Ortega Morejón, Rojo (doña Carmen), Cortón (D. Antonio), Maeztu, Aleixandre (doña Concepción), Ruiz Servano, Eizaguirre (D. Manuel), Pleguezuelo, Ossorio (doña María de Atocha), Blázquez (D. Antonio), Sáiz (doña Concepción), Pérez del Toro, Eguiáz (doña Rosa), Rodríguez Miguel (catedrático de Salamanca), Iazurtegui, Valdepeñas (canónigo de Oviédo), Ruiz Conejo, Jimeno de Flaquer (doña Concepción), Gallostra, Vallarino, Rangel (doña Clementina), Maltrana, Saumell, Ruiz Benítez, Sautain, Padre Diaz (agustino), Sanz y Sánchez, García Ladevese, Sánchez de Toledo y otros, hasta más de un centenar.

Lápida conmemorativa

El Cuerpo de médicos de la Beneficencia municipal ha dedicado una lápida, que se ha colocado en la Casa de Socorro del distrito de la Latina, á la memoria del que fué su compañero D. Gerardo Díaz Pedraza, fallecido en el cumplimiento de su deber en la última epidemia tífica.

La lápida es obra del notable escultor D. Ignacio Pinazo, pensionado en Roma por la Diputación provincial de Valencia.

El acto de descubrirla fué presidido por el señor marqués de Léma, asistiendo el inspector de la Beneficencia municipal Sr. Ortega Morejón; el presidente de dicha Casa de Socorro, Sr. Beltrán; el teniente de alcalde, Sr. Ruiz de Grijalba; el decano del Cuerpo, Sr. Montes, y gran número de médicos.

El alcalde, el Sr. Ortega Morejón y el decano del Cuerpo de médicos de la Beneficencia municipal pronunciaron discursos en elogio del difunto y del digno Cuerpo de médicos de la Beneficencia municipal, que siempre está pronto á sacrificarse por el cumplimiento de su deber.



«EL GRADUADOR», DE ALICANTE, Y SU DIRECTOR, D. TOMÁS TATO Y ORTEGA

LA PRENSA DE PROVINCIAS
ALICANTE

«EL GRADUADOR» Y «LA VANGUARDIA»

Bien merecen los colegas de provincias que el gran público de Madrid conozca y aprecie los continuos adelantos que incesantemente va haciendo aquella Prensa y cuyos desvelos y aumentos no se conocen aún lo bastante.

Supone el mayor auge del periodismo una mayor extensión de la cultura, y, por lo tanto, población donde la Prensa alcance vida holgada puede contarse como sitio donde la ilustración de la masa es mayor.

El Gráfico se complace muy mucho en ir dando a conocer al público madrileño los periódicos de todos los matices políticos que, luchando en provincias, ven la luz pública.

«El Graduador»

Es el periódico más antiguo de la provincia.

Lo fundó en 1874 D. Antonio Galdó López, decano de los periodistas de esta región, su director hasta comienzos del actual año.

Vehemente, entusiasta y apasionado, ha hecho este periódico grandes campañas en beneficio de los intereses locales y provinciales, y puede decirse que no hay mejora concedida a Alicante sin la cooperación de *El Graduador*.

Hoy este periódico es órgano del partido conservador de la provincia, que acaudillan el excelentísimo señor marqués del Bosch, grande de España, senador, peder

roso hacendado, y el Sr. D. Juan Poveda y García, jurista notable, activo y elocuente diputado a Cortes por Villena, que viene figurando en nuestro Parlamento desde las últimas Cortes del Sr. Cánovas del Castillo.

La actual Redacción de *El Graduador* la componen los señores siguientes:

Fundador, D. Antonio Galdó López.— Director, D. Tomás Tato Ortega.— Redactores: D. José M.ª Núñez Jover, D. Vicente Bellido Fons, D. José Candela Sirvent, don Juan Tato Ortega, D. José Bañuls Aracil.— Administrador y secretario de Redacción, D. Rafael Bas Escalambre.

«La Vanguardia»

Este periódico fué fundado por la Sociedad de Obreros Tipógrafos de Alicante, y vió la luz pública por primera vez en dicha capital el día 1.º de Febrero de 1902; su carácter era independiente.

Desde su aparición, el pueblo de Alicante lo acogió con gran entusiasmo, y á los tres meses era el diario de mayor tirada y circulación de la provincia.

Sus redactores siempre fueron modestos obreros que vivían del trabajo, los cuales, en los ratos de descanso, se dedicaban á escribir para el público, que esperaba impaciente la hora en que *La Vanguardia* salía á la calle, cuyos ejemplares eran arrebatados de las manos de los vendedores.

Su director entonces era el actual regente



REDACCIÓN DE «EL GRADUADOR», DE ALICANTE

de la imprenta, D. Rafael Costa, hoy redactor revistero teatral.

Posteriormente fué cedida la propiedad al actual director, D. Julio Iborra, cesando en la dirección el Sr. Costa, y continuando el periódico siendo independiente, hasta más tarde, que tomó el carácter de republicano, cuyas ideas defiende con valentía.

Sus campañas en favor de Alicante, la defensa de los ideales que sustenta y la imparcialidad con que juzga todas las cuestiones locales y generales, le han granjeado las simpatías de la opinión, por lo que es el periódico más solicitado del público.

La imprenta es de la propiedad del director, D. Julio Iborra García. El redactor jefe es el batallador periodista D. José Sanjuán. Son redactores los señores siguientes: D. Enrique Belda; D. Miguel Gómez, encargado de la política local; don José Peaza (*P. Pico*), sátira política; don Luis Pignillem, cronista; D. Francisco García, reporter; D. Juan Cabot, cuestiones religiosas, y D. Rafael Costa, revistero teatral y regente de la imprenta.

Cuenta el periódico *La Vanguardia* con activos corresponsales y colaboradores: en Madrid, D. Eduardo Haro; en Barcelona, D. Mariano Soler; en Albacete, don Abraham Ruiz, y son colaboradores, además, D. Isaac Antonino, D. Enrique Salanava y D. Leocadio Martín Ruiz.

Tiene *La Vanguardia* servicio telegráfico y telefónico.

SELLO INTERNACIONAL

En el próximo congreso postal internacional piensa presentarse un proyecto de sello internacional para el servicio de Correos, compuesto por el pintor heráldico J. Van Drienen, autor del proyecto.

Los detalles simbólicos del sello no son complicados.

Alrededor de una esfera, de un ligero relieve,

sensible al tacto, se hallan los diversos países de la Unión Postal, representados por sus escudos de armas, en el orden siguiente:

Alemania, Australia, Austria, Abisinia, Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, Dinamarca, España, Egipto, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Italia, Japón, Méjico, Países Bajos, Persia, Portugal, Rumania, Rusia, Siam, Suecia y Noruega, Suiza, Servia y Turquía.

El autor del proyecto dice que la inscripción, de no ser aceptada en francés, por ser la lengua diplomática, puede cada Estado ponerla en su propia lengua oficial.

Respecto al precio de 25 céntimos, también es susceptible este punto de reforma, si, como pretende el director de Correos de Washington, debe crearse el sello de 10 céntimos entre Europa y América.

Esto será sometido también al congreso postal internacional.

LAS ARAÑAS MELÓMANAS

Al decir de la mayoría de los que han escrito acerca de la música, entre los animales existen muchos que sean suficientemente melómanos para asistir sin cuidarse á la ejecución de algún trozo selecto. La verdad es que ya la fábula antigua nos decía que Orfeo era capaz de hacer que los leones y demás fieras acudiesen á los conciertos pastorales que el célebre filarmónico daba en los bosques. Pero ahora se afirma algo que es más curioso aún, pues se dice que la araña, con ser el más feo de los insectos y quizá el más odioso entre ellos, tiene grande afición á todo lo que sea música y conciertos; para demostrar el dicho citado se recuerda el caso de Rubinstein, que en cierta ocasión se refocilaba tocando algo en el piano, cuando vió que una enorme araña bajaba del techo y se posaba dulcemente en la cola del piano. Cuando la música cesaba, la araña volvía á su tela; cuando la música seguía, la araña regresaba á su lugar predilecto, y el caso se repitió más de cien veces ante la atónita mirada de Rubinstein y de sus amigos, citados para comprobar el caso inaudito.



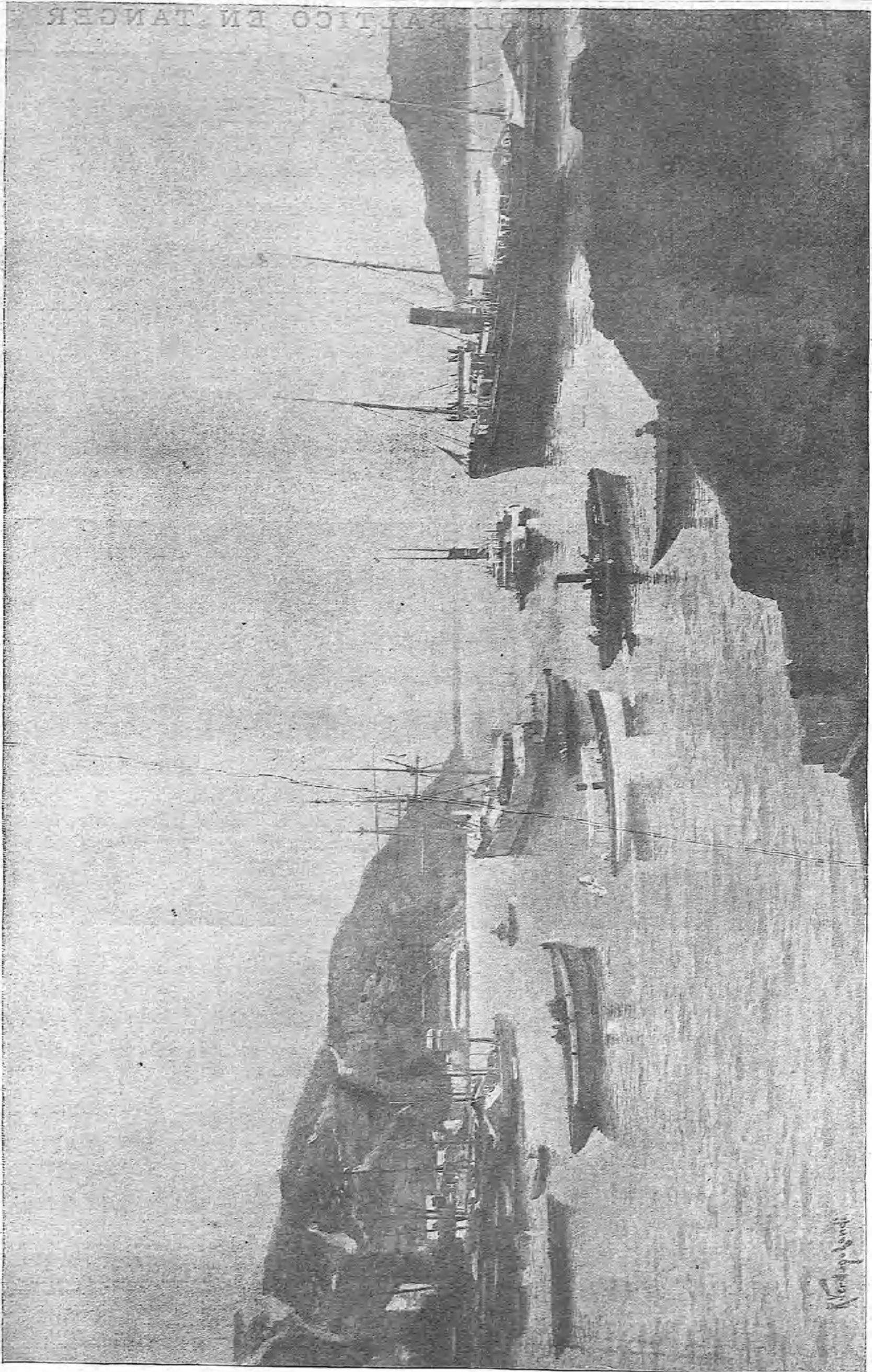
REDACCIÓN DE «LA VANGUARDIA», DE ALICANTE



«LA VANGUARDIA», DE ALICANTE, Y SU DIRECTOR, D. JULIO IBORRA

(Fots. Barberá Mastip.)

PUERTO-ARTURO

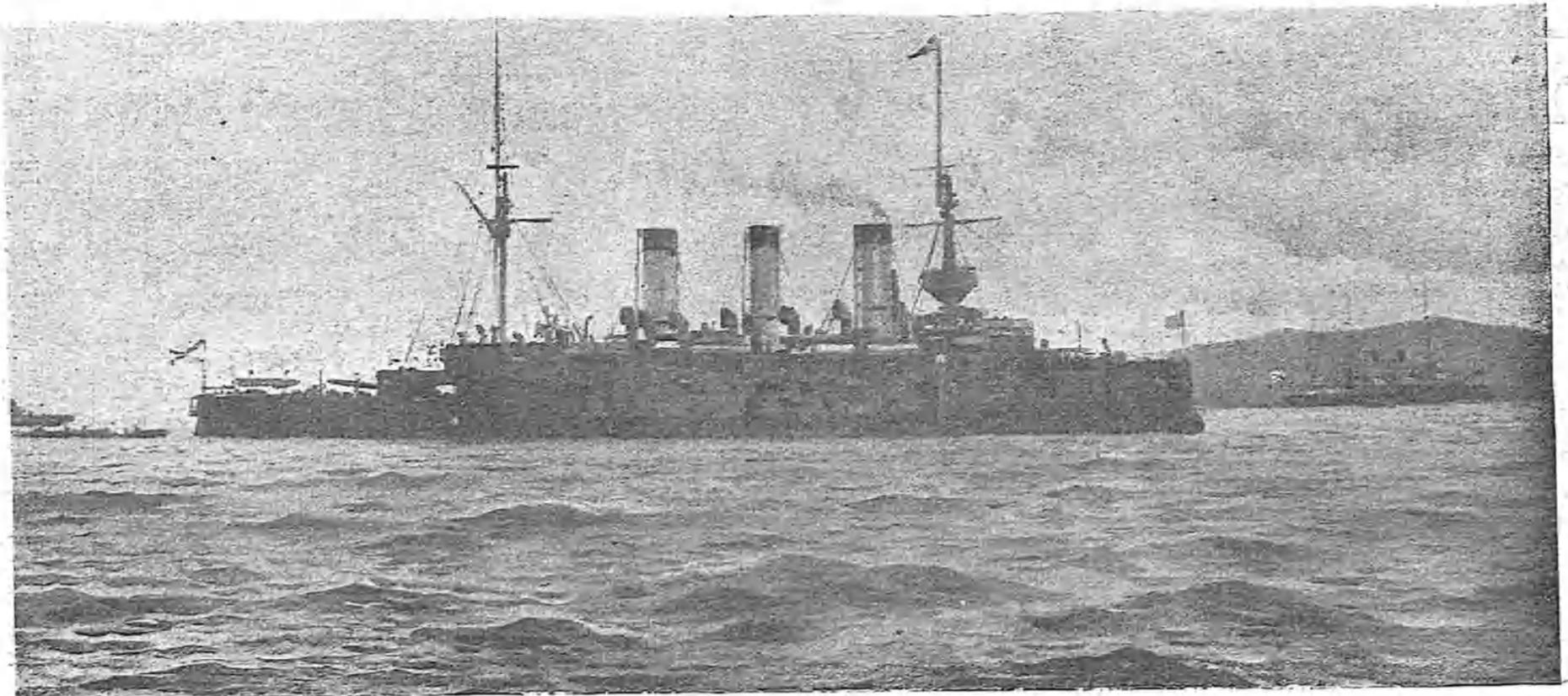
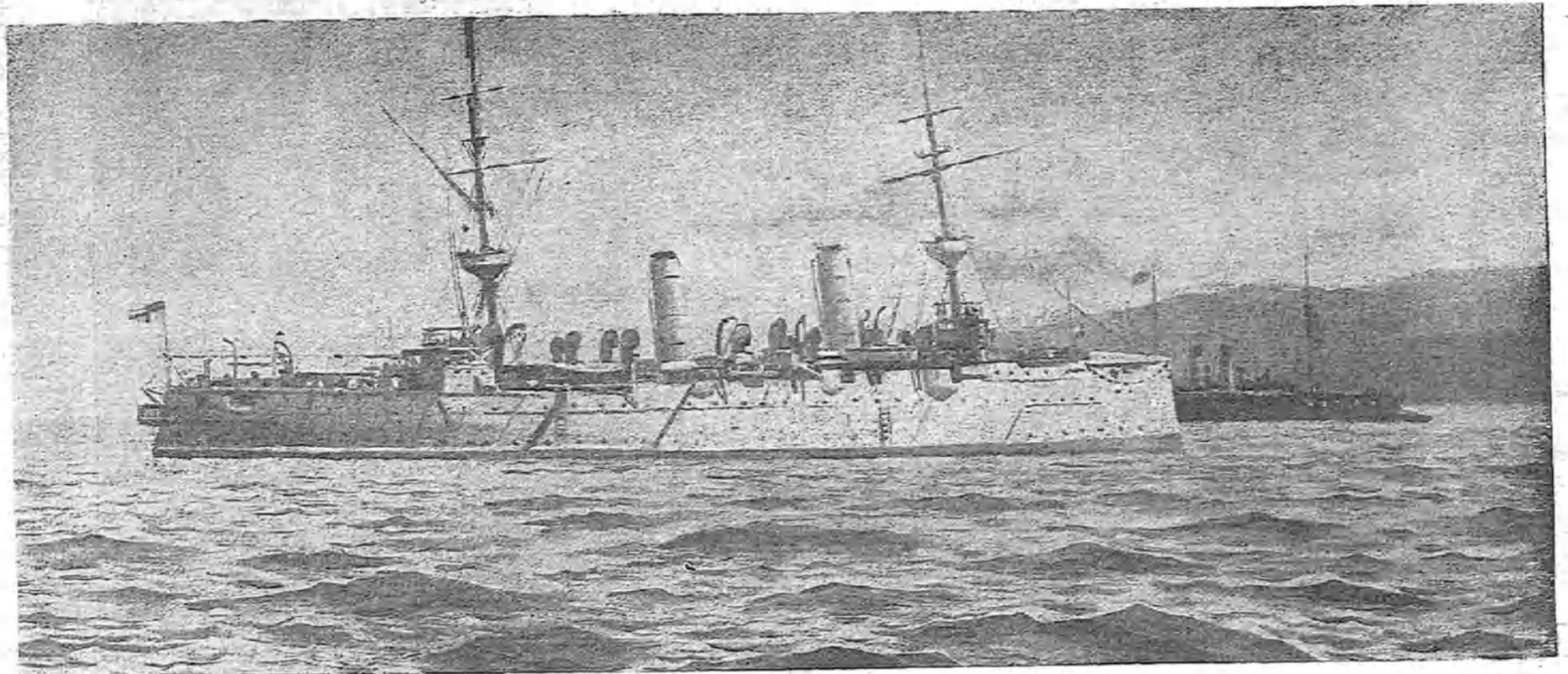
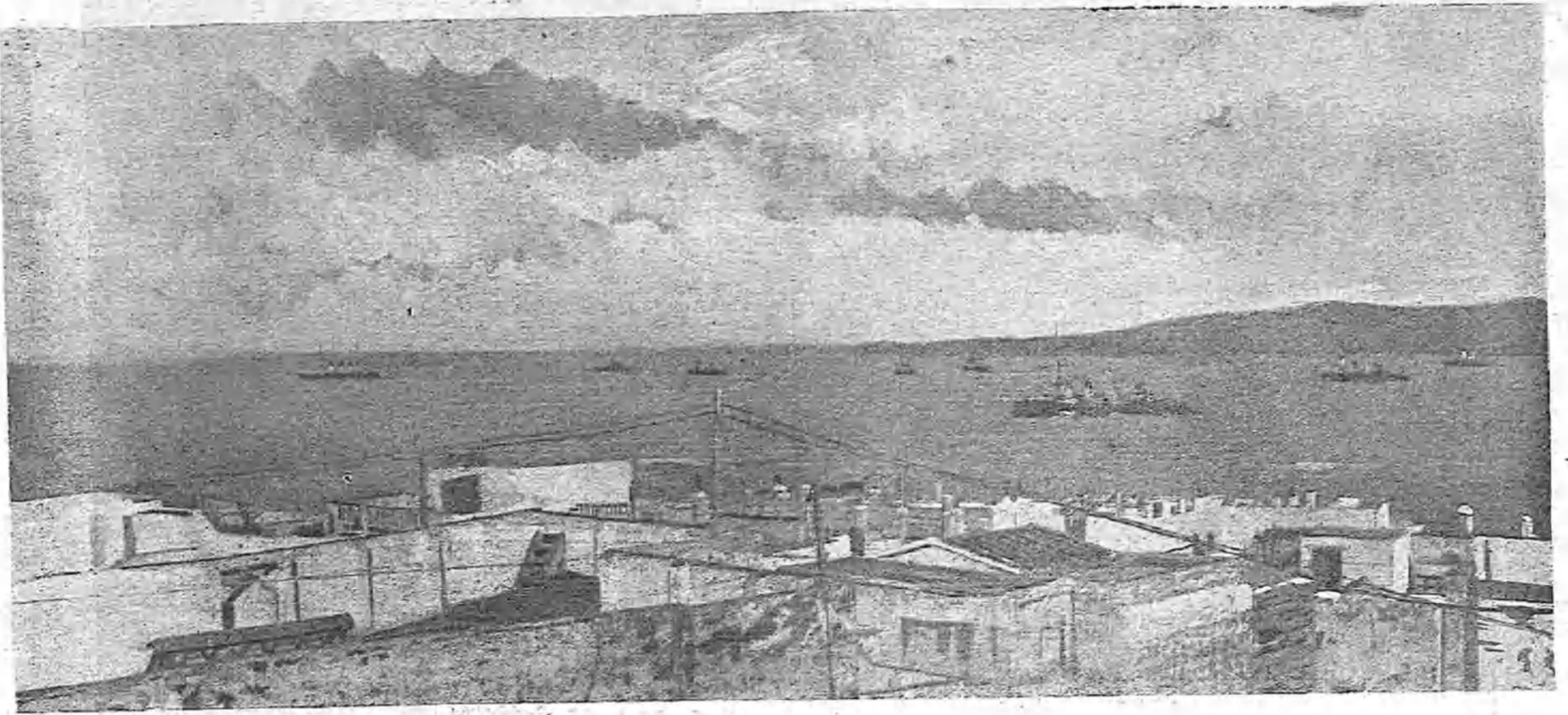


El nombre de Puerto Arturo—de cuya bahía publicamos hoy una visita general—pasará a la posteridad lleno de gloria. Todos los días se está anunciando la inminente rendición de la he-

roica plaza. Los últimos telegramas aseguran que Stoessel ha pedido una tregua para responder a la enérgica intimación de los sitiadores. Cualquiera que sea la respuesta del caudillo ruso, su nombre será

siempre admirado por los extranjeros y bendecido por sus compatriotas. (De una instantánea de la Agencia fotográfica inglesa «Topicals»)

LA ESCUADRA DEL BALTICO EN TANGER



ENTRADA DE LA ESCUADRA RUSA EN TANGER.—EL CRUCERO INGLÉS *DIANA*, QUE SIGUIÓ LA ESCUADRA RUSA DESDE VIGO.—EL ACORAZADO RUSO *OSLIABIA*

Puente sobre el Serpis

Una de las obras más atrevidas que construye la ingeniería moderna española, con haber hecho algunas de una importancia capital, es la que pronto lucirá en Alcoy.

Se eleva en esta industriosa población un puente notabilísimo sobre el Serpis, para que la importante ciudad fabril pueda comunicarse con sus alrededores.

Proyectó y dirige la obra el ingeniero de Caminos D. Enrique Vilaplana, que en muy poco tiempo ha ejecutado las importantes obras del gallardo puente, que mide 63 metros de altura. Cuando se inaugure llevará el nombre de puente Canalejas, en honor del ilustre hombre público, que contribuyó con su poderosa ayuda a la realización del proyecto, que brevemente será un hecho.

El perro de más marcha

El perro más andarín del mundo es *Tack*, y su amo un señor que vive en Toledo, no en el Toledo español, sino en una población homónima que hay en el Estado de Ohio. La esposa de este señor fué hace poco a Pittsburgo, distante de Toledo unos 730 kilómetros, y se llevó consigo el perro, haciendo el viaje en ferrocarril, como es natural. Pittsburgo es una ciudad donde todo el mundo se ocupa en trabajar el hierro y el acero, y, por consiguiente, la atmósfera se encuentra allí cargada del humo de numerosas fábricas. Al bueno de *Tack* no debió agradarle mucho esto, porque a los tres días, tan pronto como encontró oportunidad para ello, se escapó y salió de la ciudad con dirección a su antigua casa.

Cómo pudo hallar el perro el camino, qué aventuras y vicisitudes le ocurrieron en él, son cosas que nadie sabe; pero lo cierto es que lo recorrió en seis días solamente, lo que supone más de 120 kilómetros diarios.

Tack no es un perro de inteligencia vulgar. Cuando llegó a Toledo se encontró con que su amo estaba ausente y la casa vacía. Muchas personas, en un caso semejante no habrían sabido qué hacer; *Tack* se acordó de que en la ciudad hay un Asilo para perros vagabundos, y allá se fué, recibiendo albergue y comida hasta que regresó su dueño y se enteró de todo, con el asombro que puede suponerse.

LA CONSTRUCCIÓN DE UN PUENTE EN ALCOY



CONSTRUCCION DEL PUENTE DE CANALEJAS SOBRE EL SERPIS

Según el director del Asilo perruno, el animalito había llegado sin la menor señal de fatiga ni de hambre.

En el mismo Asilo hay ahora perros que han andado en poco tiempo 180, 200 y 300 kilómetros sin experimentar cansancio. Entre ellos figura un ratonero que ha andado 100 kilómetros sin descansar más que una hora; no hace mucho recorrió 74 kilómetros, en competencia con una yegua, al trote largo.

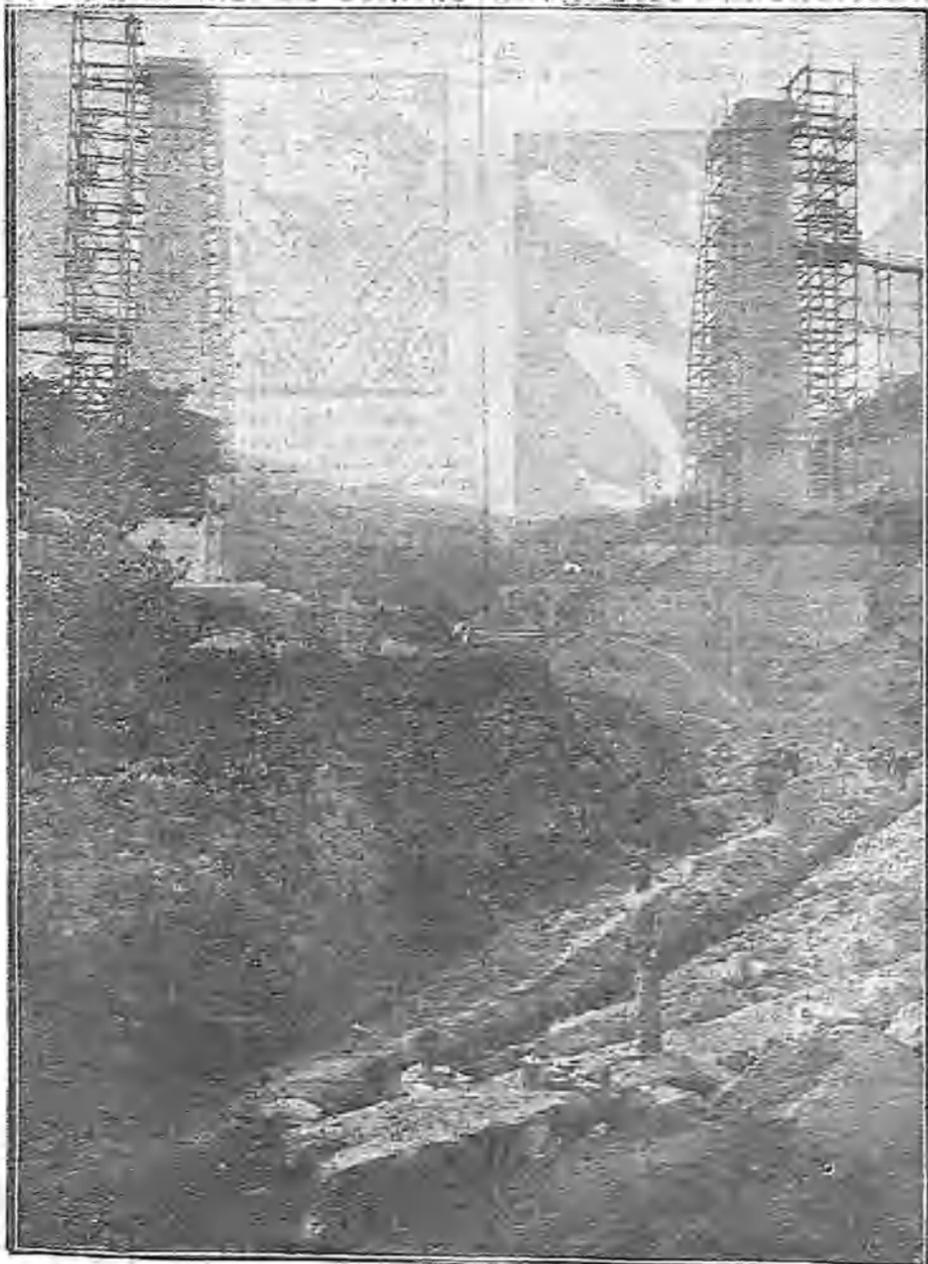
Los perros de gran tamaño, como los de San Bernardo y los daneses, andan poco. El galgo es muy ligero, pero de poca resistencia, y en un recorrido largo le dejarían atrás un *fox-terrier* ó un ratonero de pelo crespo.

De esta última casta era un perro llamado *Bruce*, cuyas aventuras pueden compararse con las del infatigable *Tack*. Su propietario, un agricultor inglés que vivía en las afueras de Exeter, lo estimaba muchísimo, porque sobre ser un animal muy inteligente se llevaba muy bien con los caballos y el ganado, y era el compañero de juego de los niños; a pesar de todo, un día tuvo que regalárselo a un hermano residente en Londres, pues tanto se había éste encaprichado con el perro una vez que fué a Exeter, que a no cedérselo hubiera habido un disgusto de familia.

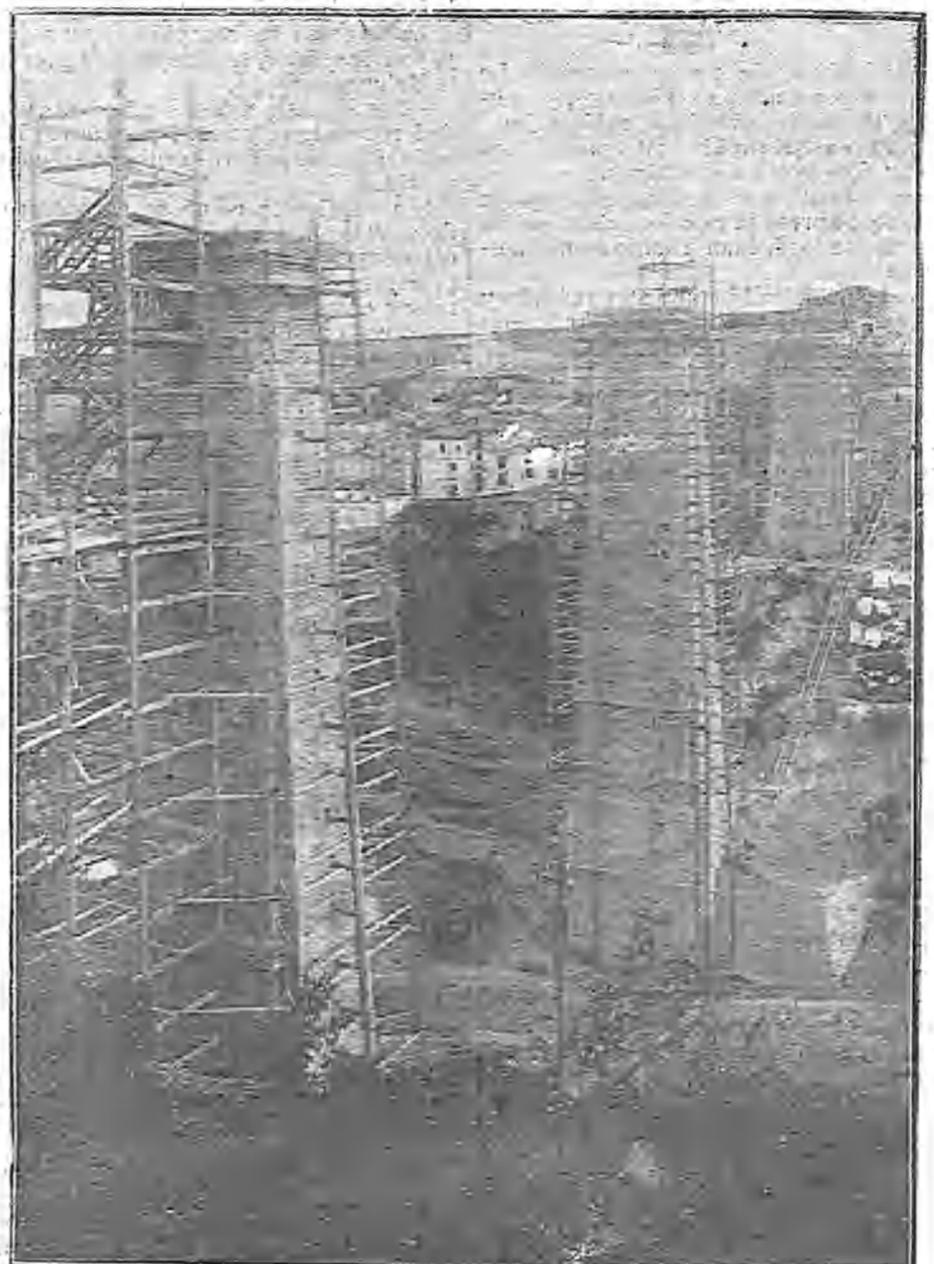
En cuanto el perro se vió en la capital, empezó a echar de menos los niños, los caballos y la hermosa libertad de que gozaba en la granja, y una mañana acabó por escaparse.

Su nuevo amo puso un anuncio en los periódicos, ofreciendo una buena gratificación al que lo encontrase; pero nada se consiguió con esto: el perro no parecía por ninguna parte. Es decir, por ninguna parte de Londres, pues al cabo de siete días se presentaba en casa del agricultor de Exeter, después de haber recorrido una distancia, aproximadamente, como la que hay de Madrid a Zaragoza.

El pobre *Bruce* llegó sucio, lleno de polvo y barro, cubiertas los pies de sangre y casi en estado de esqueleto; mas con todo y con eso, en cuanto vió aquella casa que le era familiar, los niños jugando en el jardín, los caballos enganchados al carro y el gato durmiendo tranquilamente al sol, pareció recobrar fuerzas y empezó a correr y ladrar alegremente. El agricultor sintió saltársele las lágrimas, y cogiendo en brazos al fiel animal le dió un baño, vendó sus patitas heridas y le cuidó con paternal solicitud. Dos días después el perro estaba tan fuerte y alegre como antes; su amo juró que nadie sería capaz de hacer que volviese a desprenderse de él.



ALTURA MÁXIMA TOMADA DESDE EL BARRANCO



ESTADO DE LAS OBRAS DEL NUEVO PUENTE

(Fots. Gómez Durán.)



Los Sábados de los niños

EL CASTIGO DE UNA BRUJA

NOVELA ARREGLADA DEL INGLÉS POR A. DE SAAVEDRA

Ilustrada por Karikato
(CONCLUSIÓN)

Pepito estaba consolando al niño gordo, diciéndole que ya sus penas serían de corta duración, cuando de pronto apareció a lo lejos a Tormentina, que, montada en su escoba, se dirigía a ellos dando gritos y carcajadas.

—Esperad... esperad que concluya de andar esta legua.—Y daba de patos a su escoba, hasta que, descendiendo, vino a colocarse en medio de los niños.

—Y bien, queridos niños—les preguntó—, ¿habéis concluido los trabajos que se os han encomendado?



Temblaban, sin poder contestar. La bruja esperó algunos instantes, y después, poniéndose verde de rabia, dijo:

—¡Idiotas! ¡Estúpidos! ¡Malvados! Contestad, si os voy a cocer vivos.

María hizo una señal a Pepito, quien entonces apretó la tapadera de su cajita. El resultado fue tan rápido como inesperado.

La bruja se cayó como aterrorizada, y después dirigióse a María, gritando con voz descompuesta:

—¡Socórremel... ¡Ampárame!...

Ella, mirando hacia arriba, vio llegar una hermosísima hada, espléndidamente vestida con una profusión de brillantes y piedras preciosas, que dañaban la vista al mirarla.

Esa tan bien venida aparición, sonriendo con bondad, dijo a los niños:



—Nada tenéis que temer. Soy la Princesa. Primero vamos a concluir con este asqueroso ser—señalando a Tormentina, que se revolcaba por los suelos dando gritos inhumanos—y después iremos a libertar a la Reina.

Dió tres palmadas, y al momento salieron del suelo dos forzados enanos llevando en sus manos grandes rollos de tela fuertísima y provistos de largas agnijas.

—Realizad vuestro cometido—ordenó la Princesa, y en seguida ataron a la bru-

ja Tormentina, que continuaba gritando y pidiendo perdón; la empaquetaron bien en la tela, y después la metieron en el caldero que para ello habían preparado para quemarla viva.

*

Es imposible explicar con palabras la felicidad de los niños, que daban gracias a la Princesa, besándole las manos y rogándole no perdiera tiempo para poner en libertad a su Reina.



—Seguidme—les dijo su nueva protectora, quien les indicó el camino donde la pobre Reina se hallaba prisionera.

Después de muchas vueltas y revueltas llegaron a un horrible calabozo, donde la encontraron. Estaba sentada en una miserable silla de madera, con sus manos atadas con cadenas mágicas forjadas por la bruja.

La princesa las rompió con un soplo, y, con los niños, se arrojó a los pies de la Reina.

—Levántense, amigos míos, mis verdaderos amigos, y venid conmigo al Palacio, a fin de poderos probar mi mucha gratitud.

Sin explicarse cómo, se encontraron de pronto en él, donde los niños pasaron diversos días de incesantes sorpresas y placeres. Tormentina no volvería ya más; y cuando volvieron a sus casas los dió a cada uno de los tres un amuleto para que en cualquier instante pudieran llamar a la Reina en su ayuda o para algún deseo.

Después de un agradable viaje de regreso, por los aires, se volvieron a encontrar en el parque de cipreses.



Aquí se despidieron del niño gordo, quien, precisado de ir a su Escuela, tenía premura también de tranquilizar a sus padres.

Pepito y María se dirigieron a su casa, y tuvieron la alegría de ver que sus queridos papás acababan de llegar, arrojándose a sus brazos y apresurándose a contarles todas las aventuras de que habían sido objeto en el Palacio de la Reina del Estanque. Se alegraron mucho

cuando su mamá, volviéndose hacia una señorita muy fina y hermosa, les dijo que era su nueva institutriz.

Durante su viaje habían sabido las



crueldades de Mile. Schwartz y se apresuraron a regresar, para que sus hijitos fueran felices como lo merecían por su bondad y por su aplicación.

A. DE SAAVEDRA



Experiencias recreativas

Nuestra experiencia de hoy está basada en la persistencia de las imágenes sobre la retina.



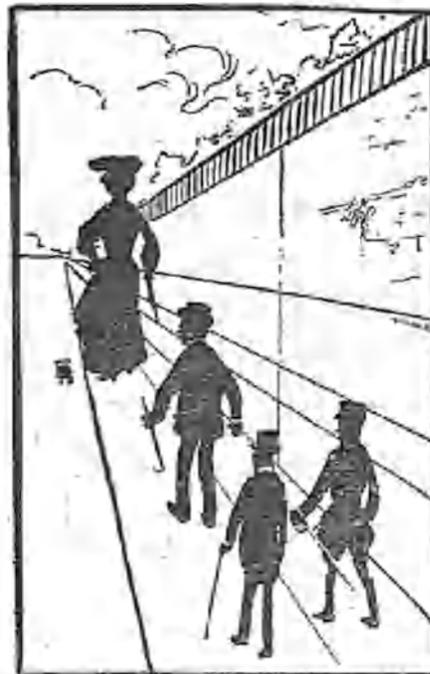
Si fijáis vuestra vista en la silueta aquí reproducida, dirigiendo la mirada con ambos ojos al trazo negro del cinturón, sin parpadear y hasta sentir algún cansancio en la vista, que aproximadamente será al minuto o minuto y medio de contemplarla, mirad entonces al techo: al cabo de veinte o veinticinco segundos aparecerá allí en negro, y perfectamente definida, la silueta en blanco que habéis mirado, y esto repetidas veces.

Este experimento sale mejor cuanto mayor sea la luz y más fuseta y, por lo tanto, es conveniente, si lo hacéis de día, que el grabado esté iluminado por la luz solar, y si de noche, muy próximo a un foco luminoso.

Si el diablo de la silueta en blanco le convertís, por medio de vuestra caja de colores, en un tono rojo, bermellón por ejemplo, y hacéis la misma experiencia, veréis entonces en el techo la silueta roja destacarse sobre un fondo verde, y si calcáis la figura o simplemente la recortáis, poniéndola encima de un fondo verde, contemplaréis entonces que, al mirar al techo, el fondo se cambia en rojo y la figura en el color que antes estaba la silueta.

Hay que advertir que en los primeros ensayos probablemente la experiencia no os resultará completa; no desanimaros, y seguid ensayándolo; veréis cómo, después de dos ó tres pruebas, llegáis a realizarlo perfectamente.

¿Cuál de estas cuatro siluetas es la de mayor altura?



Seguramente que si esta pregunta la hacéis a un amiguito vuestro, os contestará con viveza:

—La de más altura es la señora del (el) término.

—Pues no hay tal cosa!—le responderéis con seguridad.

Y, tomando la medida de las cuatro siluetas, lo hacéis ver que acaba de sufrir una lamentable ilusión óptica, pues las cuatro son de igual altura precisamente.

Cuentos viejos... para niños

En visita



El niño.—Diga usted, D. Servando, ¿usted hace carambolas con la cabeza?

D. Servando.—¡Hombrel... ¿Y por qué haces esa pregunta?

El niño.—Porque mamá siempre está diciendo que tiene usted la cabeza como una bola de billar.

Para conmemorar el natalicio de Juanito, su papá le regala un magnífico tambor. Desde la mañana hasta la noche, Juanito tamborilea, con gran desesperación de sus papás y de los vecinos.

Su padre, en vista del continuo y escandaloso concierto de su hijo, decidió esconder el fatal instrumento... y Juanito, llorando, decía a su padre:

—¡Papá, devuélveme el tambor!...

—¡No y cien veces no! ¡Te he dicho que no quiero oír más en mi vida ese antipático ruido!

—Papa, yo lo tocaré muy despacio.

—No te molestes, hijo mío.

Entonces Juanito, como concibiendo una idea magnífica, exclamó con inocente sonrisa:

—Mira, papá, devuélveme el tambor, y te juro no lo tocaré más... que cuando estés durmiendo.

Advertencia importante

Siendo tan numerosas las soluciones que de nuestros «Concursos infantiles» últimamente publicados han llegado a nuestro poder, nos vemos en la precisión de demorar el de hoy, con objeto de darnos tiempo para organizarlas.

FUNCIONARIOS PÚBLICOS

Responsabilidad

La nueva ley

I

De tiempo inmemorial y en todos los tonos viene clamándose en España contra la irresponsabilidad de los funcionarios públicos, de quienes, en términos generales, se supone—con razón—que han encontrado en el espíritu de Cuerpo, en los recíprocos compadrazgos y en el vallimiento de sus protectores un novísimo derecho de asilo, amparador de concupisencias, desdías é ignorancias.

Cierto que para reprimir la venalidad penan nuestras leyes el delito de cohecho; cierto también que, para escarmiento de incultos y negligentes, castigan la prevaricación; cierto, asimismo, que el Código civil consiente pedir á cualquiera—sea ó no funcionario—indemnización de los perjuicios que cause á otro por acción ó omisión. Pero todo esto había venido á ser letra muerta en la realidad. La reclamación basada en el Código civil, porque implica un pleito molesto y costoso. Las persecuciones autorizadas en el Código penal, porque exigen un proceso de análogos inconvenientes y porque no somos los españoles partidarios de la extrema severidad en nada ni contra nadie. Apetecemos la devolución del dinero robado, pero nos duele que lleven á la cárcel al ladrón.

Con la ilusión de poner término á ese estado de cosas, el Gobierno presidido por el Sr. Silveira presentó á las Cortes un proyecto de ley sobre responsabilidad de funcionarios públicos, encaminado á hacer ésta efectiva de modo rápido y eficaz. El procedimiento para lograrlo se cimentaba en estas bases, que son las convertidas en ley:

1.ª La responsabilidad alcanza por igual á todos los funcionarios del orden gubernativo y administrativo, sin distinción de clases ni jerarquías.

2.ª Son requisitos esenciales para que la responsabilidad sea declarada: A) Que el funcionario infrinja ó deje inaplicado un texto legal. B) Que con ello cause al particular un perjuicio determinable.

3.ª La reclamación se formulará primero en la vía administrativa, y estará limitada á la presentación de un escrito en que se advierta al funcionario concretamente la infracción legal que está perpetrando y se le pide su enmienda.

4.ª Aporada inútilmente la vía administrativa, podrá entablarse el procedimiento judicial, ventilándose la petición por el trámite de los incidentes (que es el que se reputa como más breve y sencillo), en única instancia, ante el Senado, el Tribunal Supremo ó las Audiencias territoriales, según la categoría del funcionario responsable.

5.ª El no haber apelado contra una resolución los recursos ordinarios y extraordinarios que concede la ley no será óbice para reputar firme aquélla, á los efectos de exigir la responsabilidad civil al funcionario que la dictó.

6.ª Siendo firme la resolución productora del perjuicio, podrá formularse la demanda de responsabilidad, cualquiera que sea el estado del asunto en que aquélla hubiere recaído.

7.ª El superior que aprueba ó confirme los actos del inferior, asumirá la responsabilidad que de ellos nazca, librando de la misma á su subordinado.

8.ª La autoridad gubernativa no podrá requerir de inhibición á la judicial para el conocimiento de estos asuntos, y si lo hiciera no será siquiera contestada.

Añádanse á esto otros detalles interesantes y de gran sentido liberal, tales como la condena de costas, en todo caso, al litigante que pierda el pleito; la libre defensa y representación de los contendientes por sí mismos, sin necesidad de abogados ni procuradores; la constitución de la Comisión senatorial encargada de juzgar á los ministros, que estará formada por siete individuos, de las cuales cada senador podrá votar cuatro, á fin de que siempre tengan en ella representación las minorías; la inexcusable publicidad de los fallos, etc., etc., y se tendrá una idea aproximada de la recta intención, elevadas miras y democrática tendencia de esta ley, que, manejada con prudencia, justicia, fortaleza y templanza, pudiera ser azote del caciquismo, de la torpeza y del descaído.

*

Pensará el lector que un proyecto tan trascendentalmente innovador, tan francamente revolucionario, provocaría en las Cámaras una discusión tempestuosa y apasionada, si no por el interés agradecido de los particulares beneficiados, al menos por el natural sentimiento de defensa de los funcionarios, y que el asunto habría ocasionado una manifestación ruidosa de la esperanza de unos y del egoísmo de otros. Nada de eso. A estas fechas, nadie se ha enterado de que semejante ley existe. Ni las Cortes la discutieron, ni la Prensa la comentó, ni los particulares se han dispuesto á utilizarla, ni los funcionarios se han apercebido á resistirla. Una vez más se muestra con todo su cómico aparato ese encantador nihilismo jurídico que nos distingue.

Piden las gentes reformas sociales que resuelvan los problemas económicos. Y cuando los Gobiernos hacen algo en este sentido—la ley de accidentes del trabajo, la del trabajo de mujeres

y niños, la del descanso dominical—, no hay quien preste al asunto cinco minutos de atención.

Se grita á diario contra el estado de nuestros cambios. Pero al siguiente lleva el Parlamento esta cuestión sin miras políticas, los escaños y las tribunas quedan instantáneamente desiertos.

Se protesta contra las inmundicias administrativas, y es programa de todos los partidos y aspiración vehemente de todos los ciudadanos que se atajan con rapidez y severidad.

Pero cuando un Gobierno se decide á poner mano en tan interesante asunto... véase cómo se acoga su iniciativa.

El Sr. Silveira presentó este proyecto de ley al Senado en 1.º de Junio de 1903. Comenzó á discutirse el 16; mas como, después de aprobados tres artículos, anunciara el señor conde de Torres-Cabrera (único que los había combatido) que estaba dispuesto á hacer obstrucción para que no prosperase, se acordó suspender el debate para que el señor conde pudiera ponerse de acuerdo con la Comisión.

Reanudada la discusión el 4 de Febrero de 1904, recibió aquel mismo día la aprobación provisional y al siguiente la definitiva.

Para el asunto al Congreso, da dictamen la Comisión, y en 21 de Marzo es aprobado sin discusión, al mismo tiempo que un acta, un suplemento de crédito, la concesión de bronce para una estatua, un proyecto de tranvía y cinco de carreteras.

El día 22, también sin discusión, se le da la aprobación definitiva. Pero habiendo diferencias con relación á lo votado por el Senado, se procede al nombramiento de la Comisión mixta. El dictamen de ésta se lee el 23; y el 24 se acepta en el Congreso y en el Senado, con la particularidad de que, si bien en este último se cumplieron todos los trámites reglamentarios, aprobándose provisionalmente aquel dictamen, declarándose la urgencia á renglón seguido y votándose definitivamente, en la Cámara popular fue aprobado provisionalmente, se anunció que pasaría á la Comisión de corrección de estilo y sería sometido á la aprobación definitiva del Congreso... y, con efecto, sin que tal aprobación resulte por ninguna parte, el 6 de Abril aparece publicada la ley en la Gaceta.

Tengo la evidencia de que á estas horas son contados los españoles que se han hecho cargo de esta novísima legislación.

*

Llama, ante todo, la atención que la ley alcanza sólo á los funcionarios administrativos y gubernativos, y no á los judiciales y militares.

La excepción de los primeros se halla justificada porque su responsabilidad civil y procedimiento para hacerla efectiva están regulados en los artículos 260 á 266 de la ley orgánica del Poder Judicial y 903 á 918 de la de Enjuiciamiento civil. Por consiguiente, esto, que para la generalidad de los funcionarios constituye hoy una novedad, es ya cosa vieja para los de la administración de justicia.

Pero lo que no tiene explicación satisfactoria es la exclusión de la Milicia. Las labores administrativas del Ejército y de la Marina son cada día más importantes y complicadas é imponen una no interrumpida serie de relaciones contractuales con multitud de particulares.

¿Cuántas infracciones legales cabrán y cuántos perjuicios podrán inferirse al atender al vestuario de las tropas, á su manutención, á la adquisición de su armamento, á la construcción de buques y cuarteles, al llamamiento de fuerzas, á su transporte y alojamiento, á las propuestas de recompensas, etc., etc. ¿Es justo que en todos esos órdenes de relaciones quede desamparado el particular frente á los posibles errores ó descuidos de los representantes del Estado? ¿Merece protección, garantías y atenciones el contribuyente que reclama contra su clasificación gramal, y óvido, desde ó menosprecio el recluta llamado á las filas por equivocación y el contrastista de cualquier efecto militar, cuyo pago se pospone ó dificulta caprichosamente? ¿Por qué tan arbitraria desigualdad y tan injusta distinción?

El preámbulo del proyecto de ley pretende explicarlo, dando por toda razón que «la índole de esas funciones atrae dificultad insuperable para sujetarlas á este género de responsabilidades» (1).

Semejante razonamiento ofrece, sin duda, el mérito de la concisión... pero ninguno más. Es de suponer que su autor no tendría la loca aspiración de llevar al ánimo de nadie el convencimiento de su buen proceder con esas palabras. Porque, ¿cuál es esa dificultad insuperable? ¿Qué consideraciones de interés público pueden haber en apoyo de tal excepción, que no existan también á favor de la percepción de los tributos, de la construcción de las obras públicas, del normal funcionamiento de los establecimientos docentes, de los prestigios indispensables al ejercicio de la autoridad de ministros, gobernadores y alcaldes?

No hay que engañarse. Esa dificultad insuperable se llama miedo. Nuestros estadistas vienen tradicionalmente cultivando á favor del Ejército un régimen de privilegio, evitando hasta el menor motivo de disgustarle y creando en su obsequio distinciones honoríficas que le separan del resto de los organismos oficiales.

A mi ver, los resultados de esa política serán

(1) Es de notar que esta misma explicación de el preámbulo para justificar la exclusión de los funcionarios judiciales, sin duda óvida ó para que éste sea un género de legislación sobre su responsabilidad, y que esto era lo que resultaba que no se legitimaba ninguna vez.

(lo son... lo han sido ya) absolutamente contraproducentes. Por efecto de ella se siembra la prevención contra el Ejército, se le ensañan simpatías, se crea á su alrededor un ambiente de hostilidad. La tan decantada y apañada compensación del pueblo y el Ejército no puede existir mientras en contra del uno se descarguen obligaciones penosas y á favor del otro se inventen cómodas excepciones.

La que ahora se establece, eximiendo á los militares de las estrechas responsabilidades de la nueva ley, producirá un deplorable efecto... cuando el público llegue á enterarse de que tal ley existe.

La enseñanza que de ella se deriva es bien singular. En el antagonismo entre un particular y un ministro, la ley vela por el derecho del particular; en la contienda entre un particular y un modesto teniente, la ley sólo se preocupa de los prestigios del teniente.

¿No es esto absurdo é irritante? ¿No desagrada al Ejército mismo, si efectivamente, desea vivir de la justicia y no del favor?

ANGEL OESORIO Y GALLARDO

Nuestros aerosteros militares

En Lillo, provincia de Toledo, tomaron tierra el día 10 del actual dos globos del Parque de Aerostación Militar, que, en ascensión libre, salieron de Guadalajara, tripulados por el teniente coronel de Ingenieros, primer jefe del Parque, Sr. Vivas, y por los oficiales del mismo Cuerpo capitán Sr. Meseguer y tenientes Sros. Gordojuela, Maldonado, Suárez y Muñoz.

Los globos cayeron á 500 metros uno de otro, sin ocurrir en el viaje, ni durante la difícil operación de tomar tierra, la menor novedad.

Digna de señalado elogio y entusiasta aplauso es la labor del inteligente y activo jefe del Parque de Aerostación, señor Vivas, y de sus distinguidos é ilustrados subordinados, pues todos, con el personal de tropa, están colocados, con sus arriesgados y difíciles trabajos, á evidenciar el nombre del Cuerpo de Ingenieros militares, no sólo en España, sino en el extranjero.—T.

TOROS EN CARABANCHEL

El próximo lunes se verificará una gran corrida de novillos en Carabanchel Bajo.

Se lidiarán cuatro toros de una acreditada ganadería de la tierra, y serán lidiados por Antonio Giraldez (a) *Jaqueta* y Juan de Castro, *Niño Gines*.

También habrá novillos embolados, para los aficionados que quieran bajar al redondel.

La corrida empezará á las tres y media en punto.

Mitin de protesta

Hoy se ha fijado en los sitios públicos un cartel convocando para mañana, domingo, á las nueve de la noche, en el teatro Barbieri, á un mitin, con objeto de protestar:

1.º Contra la conducta de la minoría del partido republicano en el Congreso.

2.º Contra la carestía de las subsistencias.

3.º Contra la gratificación del Ayuntamiento de Madrid á los arquitectos.

GRIMENES DEL ANARQUISMO

Los atentados políticos se suceden en Rusia, desde hace algunos años, con espantosa frecuencia.

El 21 de Febrero de 1879, asesinato del gobernador de Karkoff, príncipe Alejo Kropothine; 1.º de Diciembre de 1879, Hartman intenta hacer volar el tren imperial que conducía á Moscú al Zar Alejandro II; 27 de Febrero de 1880, explosión en la planta baja del Palacio de Invierno, en San Petersburgo, á consecuencia de la cual perdieron la vida numerosos soldados; 13 de Marzo de 1881, los nihilistas arrojan dos bombas explosivas bajo el coche del Zar, á orillas del canal de Santa Catalina, en San Petersburgo, y logran sus siniestros propósitos: el Emperador muere, destrozado por la explosión.

El 17 de Diciembre de 1883 un nihilista lanza una bomba sobre el tren del Zar Alejandro III, en el momento en que éste penetraba en el palacio imperial de Gatchina, y once días después perece asesinado el jefe de Policía de San Petersburgo, coronel Gondoline.

El 13 de Marzo de 1887 es descubierta en la Newsky Morskava una bomba de dinamita, pocos momentos antes de pasar por dicha vía la familia imperial.

El 29 de Octubre de 1888 intentan los nihilistas hacer volar, en Borski, el tren que conducía á la familia imperial desde el Cáucaso.

El 15 de Abril de 1902 muere, á manos de los revolucionarios, el ministro del Interior, Mr. Siyaguine, y en 17 de Mayo del año actual corre idéntica suerte el general Berikof, gobernador de Finlandia.

Por último, hace pocos días, el subgobernador de Eizabehopol, general Andriyal, caía herido mortalmente por un fanático, así como recientemente, á consecuencia de la explosión de una bomba, volaba, hecho pedazos, el cuerpo de Mr. Pishwar, ministro del Interior.

LA SUERTE DE CHINA

Ganan los japoneses ó triunfan los rusos, es verdad por demás sabida que el pau de la boda será la China.

Previsiblemente la guerra sangrienta en que se han empeñado los dos imperios beligerantes no reconoce otra causa que la parte y el dominio que cada uno de ellos quiere tener sobre la desventurada patria de Confucio.

La Manchuria, incorporada al Imperio moscovita por voluntad del Zar en circunstancias en que el Japón, por sus fáciles triunfos sobre los Hijos del Cielo, creyó tener derecho á ella, ha motivado la gue-



rra que hoy presencia absorto y espantado el mundo entero. Tal como lo representa nuestro cliché volverán á ser tratadas las mujeres chinas, lo mismo que cuando las tropas de las potencias coligadas invadieron á Peking. Entonces, por la más leve falta ó por una acusación calumniosa, se las reunía como á bestias y se las tenía muchas horas de rodillas, vigiladas por soldados cuya saña y ferocidad ha resultado una vergüenza para la civilización occidental.

CULTOS PARA EL LUNES

San Joséaf, obispo y mártir; Santos Serapio y Filomeno, mártires, y San Lorenzo, obispo.

La Misa y Oficio divino son de San Joséaf, con rito doble y color encarnada.

Jubileo de las Cuarenta Horas.—En las Religiosas de Góngora.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó de los Arquitectos en San Sebastián.

Espectáculos para el domingo

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—La estirpe de Joóster.

A las cuatro y media.—La misma.

PRINCESA.—A las ocho y media.—(Función popular.)—Arzuma.—De mala raza.

A las cuatro y media.—Divorciónanos.—Un drama en cinco minutos.

PRICE.—A las ocho y tres cuartos.—La muñeca.

A las cuatro y media.—La misma.

NOVEDADES.—A las nueve.—En el seno de la muerte.—Un militar modelo.

A las cuatro y media.—La huérfana de Bruselas.—Un militar modelo.

ZARZUELA.—A las siete y media.—La casita blanca.—La tragedia de Pterrot.—El hóser de la Guardia.—La casita blanca.

A las cuatro.—La vuelta al mundo.

APOLO.—A las siete y media.—La puñalada.

—Los pícaros celos.—El pobre Valdeña.—La puñalada.

A las tres y media.—Los solirinos del capitán Grant.

COMICO.—A las ocho y tres cuartos.—M'hacéis de reír, Don Gonzalo.—El delirio dominical.—M'hacéis de reír, Don Gonzalo.

A las cuatro.—Cuadros al fresco.—Cambios naturales.—El delirio dominical.

MODERNO.—A las ocho y media.—Los zapatos de charol.—La borracha.—Los zapatos de charol.

A las cuatro.—Juan José (tres actos).—La borracha.

MARTIN.—A las ocho y media.—Crecé y multiplicaos.—El octavo, no mendr.

A las cuatro y media.—Camino de presidio.

ROMEA.—A las siete, nueve y cuarto, diez y cuarto y once y cuarto.—Varietés.—Mademoiselle Griziska.—La muñeca.—Mlle. Andreny.—Isa de Fuego.—Mary Diaz.—Camela.—Las señoritas tarifeñas.—Fuga de cuadros.

SALON DE ACTUALIDADES.—Añaña

Molina.—Pepita Sevilla.—Adela Cubas.—La misa de los taños.

JAI-ALAI.—A las tres y cuarto.—Uresty y Berrondo contra Aguilago y Madels.

RECRO SALAMANCA.—(Ayala, 1, y Castellana, 30.)—Paríes.—Coluquio mágico.—Gran concierto desde las tres de la tarde.—Exhibición de la planta cinematográfica «La corrida de toros».

Imprenta y director de esta publicación, en correspondencia y correspondencia de EL GRÁFICO

Del 12 de Marzo de esta Encarnada, núm. 8.

MAS BARATO

que ninguna otra casa, damos dinero por alhajas y papeletas del Monte de Piedad

Teléfono número 1.176 36, CALLE DE LA MONTERA, 36 Casa fundada en 1885

TODA LA CASA

ANTIBEXIS

Curación rápida de la TOS, BRONQUITIS, CATARROS y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis a las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

GRAN PELETERIA RUSA

10, Carmen, 10

TALLER DE CORTE y confección para abrigos de caballero; chaquetas y boleros; especiales modelos para señoras; corbatas; estolas astrakán "armifo."

INSTITUTO HISPANICO DE ENSEÑANZA

CARRERAS CIVILES Y MILITARES

El alumno ingresado con el número uno en la Academia de Ingenieros del Ejército ha sido preparado por el director de la sección militar de este Instituto. 44, Fuencarral, 44.

"LOS TIROLESES,"

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas
Anuncios en todos los periódicos del mundo
GRANDES DESCUENTOS
COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑORES ANUNCIANTES
PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS
PIDANSE TARIFAS

OFICINAS
CONDÉ DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

The Berlitz

SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRACTICA

DE

LENGUAS VIVAS

PARÍS, 1900, DOS MEDALLAS DE ORO

150 SOCURSALES EN EUROPA

PRECIADOS, 9, PRINCIPAL; MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.—SEVILLA: Méndez Núñez, 19.—VALENCIA: San Vicente, esquina a Paz.—BILBAO: Estación, 5.—CARTAGENA: Calle Jara, 26.—MALAGA: Calle Nueva, 18.—CORDOBA: Ambrosio Morales, 2.

TABACALERA

Preparación para las próximas oposiciones, 13, San Bernardo, 13, pral. Antigua Academia Laguilhoat.

Alhajas, oro, plata, platino y piedras finas; compro a altos precios. Carrera de San Jerónimo, 12.

FONOGRAFOS

Cilindros, betinís, diafragmas y toda clase de accesorios, muy barato. Fuencarral, 26, Comisariato.

Tarjetas postales nuevas. Casa THOMAS, Sevilla, 3.

Immense surtido en géneros de punto. Carnicería de J. Martínez, 2, San Sebastián, 2.

COK MADRID 2,50 PTAS. saco 40 kilos. Arenal, 30

PERFUMER A EXOTICA
Caballero de Gracia, 36. Las mejores marcas y Polvos de Perlas.

Grandes almacenes

de carbones minerales de todas clases, los mejores y más baratos; se venden, sirviéndolos a domicilio, garantizando el peso y la calidad, en la calle de la Victoria, núm. 7, tienda; Madrid.

TELÉFONO 1.734

Esta casa cuenta con un excelente servicio, que le permite cumplimentar los pedidos en el momento de recibirlos; lo mismo los sacos y quintales que las toneladas y vagones completos.

Cok grueso escogido para fundir.—Idem de la fábrica de gas de Valencia, obtenido de hullas inglesas.—Antracita de Penarroya, perfectamente cribada sin impurezas, Hullas grasas para vapor, de las mejores minas de Asturias.—Idem de Puertollano, para usos domésticos e industriales.—Herraj sin tufo para braseros, a 4 pesetas el hectolitro y 2,25 el medio hectolitro.—Astillas para encender, a 0,75 la arroba.

PIDANSE NOTAS DE PRECIOS Y DETALLES EN LAS OFICINAS

Victoria, 7, tienda. Teléf. 1.734

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas a quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos.

También se reciben

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Alcalá, 6 y 8, entresuelo. Teléfono 517

MADRID

TORCUATINA

DEL

DOCTOR D. T. GONZÁLEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemi-cráneas, muelas, reumatismos, rífonés; costado, torticolis, por fuerte que sea, que resista tres minutos a su poderosa acción.

Receñada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias

y Carrera de San Jerónimo, 36

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

EMILIO CORTÉS

JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquelas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales.

OFICINAS Y TALLERES

EL GRAFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID	UNIÓN POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7	Seis meses... 45
Doce meses... 28	Doce meses... 80

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.